

# La otra cultura

(propuestas para el cambio)

Guillermo  
Rothschuh  
Villanueva



# LA OTRA CULTURA

(Propuestas para el cambio)



Guillermo Rothschuh Villanueva

070.1

R847

Rothschuh Villanueva, Guillermo

La otra cultura: (propuestas  
para el cambio) / Guillermo Rothschuh Villanueva. --  
Managua: UCA, 1994.

121 p.

1. MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS-  
NICARAGUA. 2. COMUNICACION-NICARA-  
GUA-ASPECTOS SOCIALES. 3. PERIODISMO-  
ENSEÑANZA-NICARAGUA. I. t.

© Guillermo Rothschuh Villanueva.

© Para la presente edición, Editorial UCA.

Levantamiento de texto: Carmen Cuarezma.

Corrector de pruebas: Onofre Guevara.

Diseño y diagramación: D. Erik Flakoll A.

Diseño de portada: D. Erik Flakoll A.

Impresión al cuidado de Alvin G. Salinas Valle.

*A los periodistas nicaragüenses,  
sin excepciones, sin exclusiones*

*No es necesario renunciar al pasado  
al entrar en el porvenir. Al cambiar  
las cosas no es necesario perderlas.*

**John Cage**

## INDICE

Prologo	7
La batalla por la igualdad	11
La violencia y los medios	15
Ni Estado ni mercado total	27
El crítico incurable	33
La radio le habla al barrio	43
El vagón equivocado	63
Las encuestas, las dudas y rechazos	69
Los medios: ¿inocentes o culpables?	93
Un test sandinista	97
Sexo, violencia y terror	103
¿Cómo se llama el juego?	109
Propuestas para el cambio	115

# PROLOGO

Explorando, analizando, discutiendo, lanzando sugerencias, proponiendo soluciones, identificando objetivos, todo eso alrededor de la complicada dinámica y controversial temática del uso, manejo, desviaciones peligrosas y manipulación recurrente de los medios de comunicación, es lo que hace que Guillermo Rothschuh Villanueva se sienta como “un pez en el agua”...Ese es su terreno, para ese tipo de abordajes estudió con fe de carbonario, un entusiasmo sin fronteras y una vocación fácilmente perceptible.

Su nuevo libro, *La otra cultura*, constituye a la vez un enfoque, un debate y una crítica aguda, a esa problemática en la cual, de alguna manera, estamos todos inmersos .

Me alegra cada nuevo trabajo de Guillermo, ese “crítico incurable”, discutible siempre, pero exigente —terriblemente exigente— con él mismo, buscando casi con desesperación la objetividad...Y digo que me alegra, porque más allá de la firme amistad que nos ha cobijado por mas de 20 años, está la admiración hacia quien se preocupó mucho, pese a ser menor que yo, por ayudarme a crecer en el campo del periodismo. Y lo

hizo hostigándome no alabándome, algo que le agradezco profundamente por la enorme utilidad que me ha proporcionado.

Guillermo se siente atraído por el debate, y cuando está adentro del juego de ideas y sus contradicciones naturales, se apasiona y crece. Hay quienes creen que el manejo que hace de sus conocimientos, contruídos a través de una constancia pocos veces vista y una disciplina envidiable, lo aproxima a la petulancia. Sin embargo, los diálogos con periodistas competentes de tres generaciones diferentes, como lo son Fabian Medina, Guillermo Cortés y Chuno Blandón, demuestran en esta obra, que su suficiencia en el tema de los medios de comunicación, está plenamente justificada.

Coloqué asteriscos en dos capítulos de éste trabajo. *La violencia y los medios*, y *Los medios, ¿inocentes o culpables?* Ahí está la problemática que nos tiene atrapados, a veces en callejones sin salida, anteponiendo en forma irresponsable el fanatismo al razonamiento, el acondicionamiento de criterio a la objetividad. Como apunta Guillermo, es insensato utilizar los medios como instrumentos de guerra, y es difícil eliminar la violencia si no se eliminan los motivos que la engendran.

“Urge impulsar otra cultura, mas abierta en su expresión y mas tolerante para acoger juicios ajenos. Para lograr ese propósito, hace faltas introducir nuevas formas de hacer periodismo en Nicaragua”. ¿Hay algo que discutir sobre ese planteamiento?, ¿Cuántos están conscientes de eso y dispuestos a enfrentar el reto?.

Guillermo apunta que la propaganda y la contrapropaganda nos convierte en agitadores, y explica el fenómeno de las diferentes corrientes y peligrosos antagonismos que se captan en las emisoras. El manejo indiscriminado de la teoría del rumor, el alejamiento, en muchos casos, de lo cotidiano para abrir los grifos de las



contradicciones políticas, meternos en el oleaje de intereses y terminar naufragando en el mensaje por haberlo distorsionado.

***La otra cultura***, es un interesante, saludable y por supuesto, útil esfuerzo de Guillermo Rothsuh Villanueva en la redefinición de responsabilidades de los medios de comunicación en Nicaragua, en el momento justo en que la polarización ha alcanzado niveles de peligrosidad que necesitan ser controlados urgentemente.

Todos estamos familiarizados con los problemas, estremecidos por secuestros, bombas, combates, heridos y muertos. ¿Hasta donde podremos llegar sin recurrir a nuestra reflexión?, ¿Qué moral es aplicable?.

Ideas, sugerencias y analisis identificando siempre el objetivo, eso es lo que contiene este trabajo.

***Edgard Tijerino***

Managua, marzo, 1994

# LA BATALLA POR LA IGUALDAD

Al doblar el siglo, la batalla por la igualdad de la especie humana en nuestra geografía, recibió un nuevo impulso, con la creación de *Radio Mujer* (94.7 FM), por parte de la Fundación de Mujeres Comunicadoras, con el apoyo decidido de la Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN). Se trata sin lugar a dudas de uno de los acontecimientos históricos más importantes ocurridos en el campo de la comunicación en Nicaragua, durante el año 1992.

Mujer y medios debe ser un tema prioritario. Excluidas o rechazadas a un segundo plano en casi todos los órdenes de la vida nacional, a los medios corresponde combatir esta cultura de la desigualdad. Las evidencias son hirientes, desalentadoras. En los medios ocurre algo similar. No podrían ser la excepción. Cuando uno pasa la mano sobre el lomo de la historia de la comunicación en Nicaragua, con la finalidad de conocer cuál de los medios ha brindado un mayor acceso y participación a las mujeres, uno termina desconsolándose. Sal-

vo raras excepciones, pocos han sido los momentos en que las mujeres han logrado colarse en los cargos de dirección de algún medio de comunicación del país. En el diarismo nacional —desde su fundación en el siglo pasado y el milenio que agoniza— sólo el nombre de una mujer figura: el de Cristiana Chamorro, como directora del diario *La Prensa* (1986-1991). Porque la televisión jamás ha sido dirigida por una mujer. El fenómeno se repite con un ligero matiz en la radio, en donde dos o tres nombres durante los últimos quince años hacen una selecta cofradía: Norma Guadamuz e Ilú Valenzuela, no así en el campo de la cinematografía, en donde encontramos a diferentes mujeres como directoras de cine, como productoras y realizadoras. Dentro de esta excepción asoman entre otros rostros los nombres de Rossana Lacayo, María José Alvarez, Martha Clarissa Hernández, Belkis Ramírez, Lilia Alfaro y Brenda Martínez.

Seríamos injustos y faltaríamos a la verdad si en esta visión retrospectiva omitiésemos los nombres de Soffia Montenegro, como pionera al frente de la revista *Gente*, Angela Saballos en *Vistazo Semanal*, el paso de Alina Guerrero en la dirección de la Escuela de Periodismo, Juliana Arana en el *Noticiero Nacional*, Clementina Rivas, Emma Gómez, Gixa Torres, Rose Mary Thorton y cerrando filas Ada Luz Monterrey, que ha sido seleccionada por sus compañeras para convertirse, por méritos propios, en la primera directora de la radio de la mujer nicaragüense.

Dentro de este panorama hay que destacar los casos paradigmáticos de la revista *Gente* y del *Noticiero Nacional*, en donde son mujeres quienes, desplegando a plenitud el oficio del periodismo, se colocan como puntales de una experiencia que debe irradiar hacia otros cotos cerrados con olor a machismo y brillantina. Con-

viene recordar, por lo tanto, los nombres de Mildred Largaespada, Tania Montenegro, Silvia Torrez, Vilma Estrada, Lourdes Osorio, María Elsa Suárez, Nidia Ruíz, Erika Ramírez, Sandra Estrada, Milviana Jerez, Claudia Sarria, Claudia Sirias, porque retan a campo abierto a la vocinglería sexista que todavía se recrea en la visión escatológica de algunos versistas criollos.

Dentro de la galaxia de Gutenberg quienes marcan las cartas desde una perspectiva radical y desafiante, es el núcleo de mujeres que orbitan alrededor de la revista *Gente*. Situadas a dos o tres pasos adelante de las demás organizaciones afines, las mujeres de *Gente* son una especie de avanzadilla que más allá del horizonte se han lanzado a triturar y a afianzar un nuevo discurso, vertiendo agua fresca sobre viejos prejuicios, al ofrecernos otras formas, otros contenidos, otro tratamiento y otro enfoque sobre algunos temas que no dejan de escandalizar a cierto sector de la sociedad nicaragüense, por la manera abierta y comprometida con que asumen el compromiso inaplazable de hacer germinar entre nosotros una cultura de la igualdad. Por alentar con decisión y entusiasmo, otra cultura, más plena y auténtica en la valoración humana.

Una de las características más importantes del movimiento feminista nicaragüense es su riqueza y su complejidad. Las señas de su identidad son la heterogeneidad y la diversidad. La constatación de esta realidad, tiene que servir de estímulo para que en la práctica, las Mujeres Comunicadoras de Nicaragua, traten de conjugar como norma inviolable el principio de que *Radio Mujer* sea en verdad "de todas y para todas".

Con un celo mayor al acostumbrado, las Mujeres Comunicadoras de Nicaragua tienen que asumir su aventura, cuidándose de no ser víctimas del sectarismo y de no incurrir como ha ocurrido con otros movimientos, en el

pecado original de propiciar una cultura de la diferencia, cuya distinción de fábrica es la exclusión de todo aquello que no lleva falda o no tenga sabor a mujer. Las discriminadas de siempre no pueden ser las excluyentes de ahora. *Radio Mujer* tiene que ser el más formidable dispositivo de unidad y desarrollo. Previendo deslices y errores, no deben ceder fácilmente a la tentación de pensar que son las únicas e infalibles representantes de la verdad del movimiento femenino nicaragüense.

Asumir el reto de portadoras del germen de otra cultura, implica crear nuevos referentes. Significa buscar alternativas de entendimiento y adueñarse de otra sensibilidad en el abordaje y solución de los problemas que salpican y enturbian el espejo en el cual desea mirarse esta sociedad.

El carácter y la naturaleza de la lucha de las mujeres posee el encanto y la seducción de reasumir desde una nueva perspectiva, el fuego de la utopía: emprender con decisión y terquedad el fatigoso camino por convertir en iguales lo que el hombre un día se encargó de envilecer y rebajar: convertir en realidad la plena igualdad entre los sexos. Si en algo deben ser reincidentes las mujeres nicaragüenses, es en la comprensión de que su batalla también es nuestra. En otros términos, esto significa que por el hecho de que la radio sea de las mujeres, no debe conducir las a rechazar otras iniciativas y aportes de todos aquellos sectores convencidos —prueba en mano— que la lucha por una sociedad igualitaria no tiene sexo.

# LA VIOLENCIA Y LOS MEDIOS

*A Róger Sánchez Flores, el único,  
el mismo.*

## I.- UNA INTRODUCCION NECESARIA

La violencia es un fenómeno recurrente en la historia nacional. Fuera de ciertas pausas, cualquiera que sea el período histórico examinado, la violencia ha sido en Nicaragua un factor permanente.

Paralelo al desarrollo de la historia, y como un resultado de las distintas formas del quehacer político, los medios de comunicación en Nicaragua han mantenido una íntima relación con el poder.

El surgimiento de un periodismo combativo y desafiante, cuya orientación primigenia estuvo encaminada a luchar en favor de la causa independentista, se transformó después en un compromiso más cercano todavía con los poderes, funcionando más como órganos de propaganda, que como medios de información. Este

fenómeno no sólo se evidenció en el pasado, se proyecta a lo largo de la presente centuria.

Teniendo como referentes paradigmáticos, el primer momento de la prensa europea y luego a la norteamericana, los medios funcionan y transitan por los derroteros fijados por estos modelos. Más cercanos a la influencia francesa, surgió un periodismo altamente hiperpolitizado y más próximo en el tiempo y en el espacio, se abrirán paso de vena a corazón a la influencia norteamericana, en donde el carácter mercantil será la sangre que irrigará el funcionamiento de la mayoría de las empresas de comunicación en Nicaragua.

En uno y otro caso, el reduccionismo del que somos hasta ahora prisioneros en el ámbito de la comunicación, consiste en reconocer su dimensión ideológica y en tener al mercado como única fuente. Ambas valoraciones siendo válidas e importantes, no son las únicas.

El desarrollo práctico y teórico contemporáneo, demuestra que los medios antes y después de todo, son los dispositivos culturales más avanzados de la sociedad actual. Los franceses también serán los primeros en recordar la existencia de dos escuelas paralelas: el aparato educativo formal y el anchuroso universo de la comunicación. Hoy nadie discute esta certidumbre. Los medios han desplazado la escuela convirtiéndose en el aparato hegemónico más sobresaliente de la sociedad contemporánea.

## **II. LOS MEDIOS COMO INSTRUMENTOS DE GUERRA**

La constatación empírica muestra a los medios en su desnudez: algunos todavía continúan atados a sus compromisos propagandísticos-partidarios, de manera dramática. Durante el decenio anterior, lo que se hizo en

Nicaragua fue propaganda, contrapropaganda y agitación. Los medios forman parte de los estados mayores de la fuerzas contendientes. Todas las fuerzas políticas, sin excepción, articularon sus estrategias teniendo como aliados imprescindibles a los medios. Esta estrategia impuso una modalidad de utilización que todavía persiste.

En tiempos de guerra —enseñan los manuales— los medios se utilizan como arma de guerra. Abocados a un proceso de transición democrática, es de esperarse una distensión progresiva que inhiba estos usos y abusos y se procuren otras alternativas, que contribuyan a la gestación de la institucionalidad democrática.

Insistir sobre la utilización bélica de los medios, no tiene otro objetivo que llamar la atención acerca de la necesidad de subvertir de raíz las prácticas informativas actuales, para abrir espacio a una modalidad altamente profesional y profesionalizante. Romper con los esquemas propagandísticos significa asumir el ejercicio de un periodismo comprometido con la edificación de una nueva Nicaragua. En las condiciones actuales los medios son los llamados a brindar todo su aporte en la creación de nuevos valores y actitudes. A generar una nueva sensibilidad y nuevas maneras de apreciar, entender y resolver los problemas nacionales. Estamos hablando de crear una nueva cultura que rompa ese terrible círculo vicioso que infecta la historia nacional.

E. Squier, (1852) será el primero en advertir de manera temprana las cicatrices que la violencia política deja sobre la superficie de nuestra historia. Asombrado, Squier no comprende porqué en Nicaragua “la política del partido vencedor no sólo consiste en abatir al adversario, sino aniquilarlo, para lo cual no vacila en tomar las extremas medidas de confiscación, destierro y muerte. Mientras retenga el poder, el mando será abso-



luto, tiránico. Quien quiera que tenga opiniones o principios contrarios a los de la facción en el poder debe medir sus palabras o guardarse de poner en práctica nada, porque discrepar de los otros es poner en peligro su propiedad y vida". Esta constatación se convirtió en ley de hierro, en el caldo de fermentación de la violencia que se encarnó en las capilaridades de la sociedad nicaragüense. Porque hasta hoy persiste esa política de violencia contra los derechos más elementales de los nicaragüenses.

Una visión similar a la de Squier es la de Emilio Alvarez Montalván. En su breve *Ensayo Sobre los Valores de la Cultura Política Nicaragüense*, presenta un criterio de periodización de la historia nacional, en el que reafirma que "dictaduras, guerras civiles o intervención extranjera" son los ingredientes con los que se ha sazonado nuestra historia. La violencia quedó adherida desde los inicios de la República, en la sangre y en la piel de nuestra historia, propiciando una cultura de la muerte.

La persistencia de la violencia se expresa en el hecho de que nunca hemos conocido otra forma de solventar los conflictos, sino a través de la confrontación militar y de la intervención de Estados Unidos y de la Unión Soviética en nuestra política interna. El fenómeno se repite. La guerra continúa siendo una amenaza latente y los políticos locales viajan a Washington a mendigar para que intercedan a su favor.

Un drama triste que el pueblo nicaragüense espera que concluya al más corto plazo. Porque, como dice José Coronel Urtecho, "ni siquiera sabremos qué es ser nicaragüense, si nos negamos a fondo a examinar nuestros propios problemas". La utilización de los medios constituye uno de los problemas más acuciantes del momento, cuya resolución debe lograrse antes, mucho an-

tes de que finalice el siglo. El desafío no puede postergarse. Equivaldría a quedarnos varados, en vísperas del 2.000 y continuar retrasando las posibilidades de crear las condiciones necesarias de un futuro promisorio que tiene en los medios, a una de sus palancas impulsoras fundamentales.

### III.-LA VIOLENCIA Y SUS ORIGENES

Detectada la persistencia de la violencia, no debe omitirse en el examen las causas que la producen. En la vastedad del paisaje, las incomprensiones tienen un carácter profundamente estructural: la persistencia de enormes desigualdades sociales, políticas y económicas. Reconocido el mal en el discurso, hasta se vuelve un tema reiterativo, en una invitación inaplazable para cambiar la situación de desesperanza y desconsuelo de la inmensa mayoría empobrecida de los nicaragüenses.

Es difícil eliminar la violencia mientras no se eliminan los motivos que la engendran. Hace más de veinte años, en 1973, el Cardenal Miguel Obando y Bravo, invitado a dictar la *Lección Inaugural* en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua de León, expresaba que existía una triple violencia.

“1.-La básica o Institucionalizada: estaría arraigada en multitud de estructuras socio-económicas, que, lejos de procurar la justicia y la verdad, la provocarían. Esta violencia encubierta muchas veces bajo la máscara del orden y de la ley, es la primera y más temible, puesto que puede prolongarse indefinidamente y apoyarse en grandes poderes, y es la que puede originar las demás violencias.

“2.-La violencia de los oprimidos: no se trata de una violencia arbitraria, querida porque sí, sino porque está como instigada —muchas veces al menos— por la violencia instituida. Entonces lo que se busca es recuperar la manera natural y justa de ser, sacudiendo la distorsión a que una persona, un grupo o una sociedad está sometida injustamente.

“3.-La violencia de la represión: es la contraréplica a la violencia de los oprimidos. Frente a la protesta e insurrección de éstos —muchas veces débil, inorganizada y desacreditada— responde la de los que gobiernan y viven tranquilamente, con el apoyo de los privilegiados y la manipulación de las masas”.

#### **IV.- DISPOSITIVOS CULTURALES**

Tenemos que romper con la cultura de la muerte y de la violencia. Para alcanzar este objetivo, los medios de comunicación son básicos. Urge salir a su encuentro. Modificar sus prácticas y alentar otros compromisos. Esta recomendación no la hago sólo yo, es la que aconsejan voces provenientes de distintos rumbos geográficos e ideológicos.

Carlos María Márquez, corresponsal en Jefe de la Agencia France Press en El Salvador, país en donde se vive un drama o una tragedia parecida a la nicaragüense, argumenta que si la bala determinó muchos destinos en ese país, en las nuevas circunstancias históricas, cree que la palabra como “elemento más pertinente de la humanidad” es la llamada a jugar un papel determinante en las decisiones futuras. Márquez formula esta recomendación, en el mismo instante en que en El Salvador

debaten el papel de los medios de comunicación en el proceso de reconciliación post-bélica.

Desde el sur llega una recomendación parecida. El encargado de hacerlo es el periodista costarricense Gerardo Bolaños, en su ensayo *Periodismo y Poder*. Bolaños conoce a fondo el protagonismo político que han jugado los medios en la región. Sabe de su connivencia con el poder. Por eso insiste en recordarnos el tipo de periodismo que debe realizarse en Centroamérica. Y lo que es bueno para Centroamérica también es bueno para Nicaragua. Certero apunta:

“Necesitamos un periodismo que informe sobre las causas y no sólo sobre los efectos, que contribuya a buscar soluciones, que destaque los logros de nuestras sociedades, así como resalta sus violencias o sus carencias”.

Y esto se consigue a base de profesionalismo. Las coincidencias entre Carlos María Márquez y Gerardo Bolaños son absolutas. Ambos claman por una mayor profesionalización de los periodistas, por un cambio de actitudes y de comportamiento. Para poder cambiar la sociedad —y puesto que de esto es lo que se trata— también hacen falta cambios entre quienes tratan de llevar adelante esta empresa. El proceso es dialéctico. No pueden prescribir cambios quienes no hacen nada por cambiar ellos mismos. ¿Con qué autoridad moral?

Los periodistas deben ser simultáneamente portadores y agentes de una nueva cultura de la misma forma y con la misma naturalidad con que han sido hasta ahora actores y protagonistas de la crisis y de la polarización existente. Esto exige examinar y comprender que cultura y la comunicación son conceptos intercambiables. Los medios, al haber desplazado a la escuela como prin-

principal dispositivo de socialización, son los llamados a asumir el más apremiante desafío: estructurar e impulsar una nueva cultura, que procure una verdadera reconciliación entre los nicaragüenses.

Sin embargo, el tiempo continúa avanzando de manera inexorable. Los directores de medios y los comunicadores del país, atentos por conocer los resultados de las encuestas y hoy más que nunca permanecen atados al poste de la publicidad para sobrevivir, deben tener presente que en el puntaje del *Índice del Desarrollo Humano* (IDH) del PNUD, Nicaragua continúa precipitándose hacia el fondo del abismo. En 1992 Nicaragua ocupaba el 97 lugar y en 1993 pasó a ocupar el 111, lo que evidencia el progresivo deterioro de la situación del país, y que si no se hace un alto para buscar soluciones, mañana será tarde. Demasiado tarde.

Nadie ignora que para combatir la violencia hace falta que la inseguridad, que las incertidumbres, la pobreza, la desesperanza, las perturbaciones sociales y las crecientes inconformidades desaparezcan. Para que esto ocurra, debemos sentarnos seriamente a dialogar. Me temo que Xavier Gorostiaga tiene toda la razón del mundo. En Nicaragua existe una inflación de diálogo. No hay que abusar y desnaturalizar este mecanismo de entendimiento. Recordemos que el diálogo, como soplabla al oído de los empresarios el poeta Coronel Urtecho, allá por el año 1973, es una forma de cultura. Los medios tienen que propiciar el diálogo como una forma de cultura y de entendimiento. Situar en el borde delantero de sus preocupaciones como marco referencial de su agenda cotidiana y permanente, una cultura de la vida que elimine la violencia, la muerte y discordia imperantes en el país.

Pero exigir estos cambios únicamente a los medios sería un error. Esta misma petición hay que hacerle a

los políticos. No sin cierta razón, Gunther Grass decía que había que intelectualizar al político. En Nicaragua los políticos insisten en culpar a los medios de la catástrofe actual. Con qué facilidad han olvidado los usos y abusos que han cometido en la utilización de los medios. Pero aún concediéndoles la parte de la razón que les asiste, la clase política nicaragüense esta reprobada. Sus calificaciones actuales son bajas, muy bajas. Los liderazgos se atascan en estrategias y tácticas por acaparar mayores cuotas de poder.

Mientras los políticos discuten sin ponerse de acuerdo, el pueblo nicaragüense, situado entre la desesperanza y la perplejidad, resiente en su cabeza y en su estómago esta política de intolerancia y acaparamiento del poder. De nada serviría borrar la violencia de las páginas de los periódicos, de las pantallas de televisión y de las radioemisoras, si ésta continúa desplazándose *monda y lironda* por calles y cañadas, por plazas y mercados, por valles y montañas, por los laberintos de la ciudadela del poder. Hay que extirpar de raíz el mal. Los medios deben tirar su apuesta sobre la mesa y forzar la partida con las demás fuerzas políticas, económicas y sociales del país.

Para cambiar las prácticas profesionales hay que dejar de creer y practicar ese periodismo que asume con una fe ortodoxa y esquizofrénica, el *slogan* que aparece colgado en numerosos textos, como parte sustancial del quehacer periodístico: *bad-news-good-news*. Sería persistir en un anacronismo, continuar otorgándole crédito y resonancia en nuestro alero a este principio. Las buenas noticias siempre deben ser buenas noticias. Las mutaciones conceptuales y los cambios que experimenta el mundo en sus marcos teóricos referenciales, deben alentarnos a escribir sobre los textos, otros principios

menos hostiles y veleidosos. Todavía se dispone de tiempo para rectificar.

Aún está pendiente en la agenda de los medios la enorme deuda que tienen, el enorme déficit que presentan acerca de la necesidad de incorporar como parte de sus estrategias las nuevas propuestas formuladas por el PNUD, que tienen como principio y fin, y como único fundamento, al ser humano. Hay que discutir en nuestra provincia, con profundidad y sistematicidad, los nuevos conceptos sobre:

- Seguridad humana.
- Desarrollo humano sostenible.
- Las relaciones entre el Estado y los mercados.
- Las nuevas pautas de gobernabilidad nacional y mundial.
- Las otras formas de cooperación internacional.

En pleno desarrollo exponencial de la revolución científico-técnica, los nicaragüenses no dejan de preguntarse sin asombro y angustiados ¿a través de qué clase y alquimía social, las innovaciones tecnológicas para ahorrar trabajo se convierten en máquinas de empobrecimiento?

En Nicaragua resulta inadecuado hablar de la década perdida, cuando la inmensa mayoría del pueblo nicaragüense ni siquiera tiene lo indispensable para sobrevivir.

## **V.-LA CULTURA DEL CONSENSO**

En Nicaragua con esa exquisita predilección por las modas conceptuales, se insiste sobre la necesidad de alcanzar un consenso político, olvidando que este concepto tiene una mayor riqueza en sus contenidos y alcances. El consenso como forma de consentimiento comprende también el consenso social y el consenso

económico. A base de adelgazarlo, casi hemos llegado a desnaturalizar sus contornos y matices. Cuando se discuten los temas económicos, separado de lo político y de lo social, incurrimos en un grave error metodológico.

El presidente del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ONU), el chileno Juan Somavia, fundador del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales de la Comunicación (ILET) en la década de los 70 y miembro de la Comisión Redactora del Informe de la Comisión Internacional sobre Problemas de la Comunicación en el Mundo, aborda el tema del consenso desde la otra arista. Insiste en que para lograr acuerdos válidos, hay que avanzar hacia un gran consenso sobre el desarrollo social y, para que no volvamos a tropezar, recuerda que hace falta también alcanzar otro consenso: "que la gente sea tan importante en una sociedad como el mercado y el sistema político".

En nuestro país, por imperativo de los prestamistas internacionales, casi sólo se habla de deuda externa. Esto produce una omisión lamentable. Hace falta, debe insistirse en hablar de la deuda social, que continúa creciendo como un inmenso globo. ¡Cuidado! No vaya a ser que estalle. El mercado ha pasado a ser lo único que interesa. Se olvida que el mercado no es un fin en sí mismo, que es sólo un medio para el desarrollo humano. Ojalá esta vez cojamos la seña.

Nadie duda ni deja de reprobar los males que infligen a la economía nacional los paros y las huelgas. Pero es necesario entender, que para alcanzar un verdadero acuerdo nacional, el consenso si es político, también es económico, como lo advertía Gramsci. Exigir más a los que no poseen otro bien que la precaria sobrevivencia, es incurrir en pecado mortal y alejar la posibilidad de la paz definitiva en Nicaragua. No se puede pedir al otro que se amarre el cinturón, cuando todos



sabemos que desde hace tiempo se lo comió, porque era de lo único que disponía para echarle a la sopa.

A nadie beneficia que Nicaragua continúe precipitándose al abismo.

# NI ESTADO NI MERCADO TOTAL

## I.- UNA INFLUENCIA CONTRADICTORIA

Todos reconocemos —aunque de manera tardía— que el cambio y las transformaciones de la historia no pueden ser ejecutadas por un solo Dios, único y verdadero. El partido no es todo ni el Estado tampoco. Esta verdad contundente debe llevarnos también a reconocer que para el pleno y auténtico desarrollo de la humanidad, el mercado tampoco es todo, como lo pregonan los entusiastas del coro del neoliberalismo.

Nadie puede dejar de reconocer la importancia del mercado. Lo que debe evitarse es rendirle pleitesía absoluta. La competencia abierta que viven los medios de comunicación en Nicaragua, se ve condicionada fuertemente por la existencia del mercado, llegando a ejercer sobre la profesión una influencia contradictoria. Hay que discutir el tema. Insistir en el análisis. Conocer sus alturas y detectar sus hondonadas. Se equivocan quienes piensan que su geografía es plana y que en su suelo sólo hay oro, incienso y mirra.

Andrew Claret, al examinar el peso del mercado sobre la prácticas de la comunicación, termina convencido de la forma en que éste impone y preside las decisiones que se toman al interior de los medios. Sus consecuencias son claras. De lo que trata es de vender:

"Vender una información, una historia, el reto ya no está en el relato, sino en la venta del relato, con lo que el enfoque prevalece sobre el contenido y el ángulo desde el que aborda una cuestión determina su llegada al lector o su desvío a la papelera".

## II.- UN MODELO MIXTO

Con todo lo dicho, hay que prevenir el más terrible de los riesgos: hacer todo lo posible por zafarnos a fuerza de golpe y de martillo de la sola utilización propagandística de los medios, para caer irremediabilmente en el otro extremo del infierno: sumergirnos alegres y alborozados en las aguas perfumadas del mercado, haciendo caso omiso de las lecciones de la historia, obviando sus peligros y desafíos.

En Nicaragua, lo deseable sería crear un modelo mixto de comunicación. Conjugar lo público con lo privado. A ningún empresario le interesa instalar radioemisoras, fundar periódicos, mucho menos operar un canal de televisión en la Costa Atlántica del país, porque no son redituables. Al gobierno corresponde la responsabilidad de incorporar a la nación a las minorías étnicas y lingüísticas. Los medios son los mejores aliados para la culminación de la empresa iniciada por el periodista Rigoberto Cabezas, hace un siglo: unir de una vez el Atlántico con el Pacífico.

Las posibilidades para crear este modelo mixto en el área de la comunicación, pareciera diluirse. Su cristali-

zación resulta cada día más remota. El mercado ha pasado a ser el único arbitrio. Una actitud que ni siquiera ensayan en sus países los estrategas de la desreglamentación. Ni en los Estados Unidos ni en el Canadá ni en México, Chile, Brasil o Venezuela, los gobiernos han cedido a la tentación de dimitir de manera absoluta en el campo de las comunicaciones. Las razones ustedes las conocen tanto o mejor que yo. Las comunicaciones son hoy en día, el sector estratégico (económico-militar-cultural) más relevante de las sociedades contemporáneas.

### **III.- NI MERCADOCRACIA NI ESTADOCRACIA**

Las innovaciones tecnológicas rompieron diques y tumbaron fronteras. Nada separa a los cuatro grandes medios masivos de comunicación (radio, cine, periódicos y televisión) de las telecomunicaciones, la microelectrónica y la informática. Víctimas de un estrabismo endémico, los periodistas —salvo raras excepciones— no sienten como propio y como algo que les atañe directamente los cambios y modificaciones que ocurren en TELCOR. No tienen el grado de convicción y la certeza suficiente de que lo que acontece en TELCOR, es el equivalente de lo que pasó con la explotación de las minas por parte de los conquistadores en la época colonial. El futuro del país pasa literalmente por el hilo telefónico, los satélites, las computadoras y toda la parafernalia vinculada con las telecomunicaciones. El análisis debe desplazarse hacia este centro de gravedad y no continuar entreteniéndonos en aspectos tangenciales o en cuestiones baladías.

John Sculley, presidente de Apple, ya hizo sus cálculos. El dirigente empresarial considera que para el año 2.000 las telecomunicaciones, la industria de los medios, la electrónica de consumo y los sistemas informá-

ticos, estarán unificados en un macro-sector que se convertirá en el más importante de la economía nacional y mundial. Una vez más nos colocamos a la zaga, con el agravante de que estamos renunciando al futuro de manera consciente. ¿Acaso piensan ustedes que los juiciosos tecnócratas de TELCOR, no saben lo que están haciendo?

La otra cultura que los medios tienen que auspiciar no debe ser la del Estado total ni la del mercado total. Prevenir los peligros de la mercadocracia con la misma obsesividad con que se condenan los desafueros totalitarios de la estadocracia. El compromiso de los medios debe consistir en establecer un equilibrio en todos los órdenes y en todas las esferas de la vida nacional. A los medios corresponde el mérito y la tarea de cerrar el ciclo histórico que agoniza. Ser los abanderados de la otra cultura. Los medios deben ser los que inicien el despegue de la Nicaragua del año 2.000, defendiendo para el país, los valiosos recursos disponibles en el ámbito de las telecomunicaciones.

#### **IV.- COMUNICACIONES: PRESENTE Y FUTURO**

Debemos tener presente que la esencia de toda libertad, es empezar e innovar. En saber leer el sentido del tiempo. A cada generación corresponde estar a la altura de las demandas de su época. La nuestra no puede ser una generación de sonámbulos. Entre diferentes cometidos, asumamos como propio lo que nos sugiere Luis Mario Pérez, redactor de *La Noticia* de San Salvador, al hacernos llegar su mensaje, nítido, esclarecedor y estimulante. Conociendo nuestra sordera, nos pide casi suplicante que tomemos en serio la transición política. Nadie ignora que estamos frente a una empresa difícil,

pero impostergable, que vivimos "tiempos de crisis, pero sobre todo tiempos de génesis". Tenemos que recuperar el tiempo perdido. Alimentar una cultura que tenga un aprecio especial por la vida, puesto que este es y será siempre el desafío humanístico más importante de todos, mientras nuestro género habite este planeta llamado tierra.

Para lograr nuestros propósitos debemos estar persuadidos de que las soluciones no son fáciles ni provienen únicamente del Estado o del mercado, como tratan de convencernos sus voceros a sueldo. No debemos persistir en el error. En esos constantes movimientos pendulares, cada vez que alguien trata de torcerle el cuello al bastón, no sé por qué motivos, termina quebrando su empuñadura. Si queremos avanzar en el análisis, la propuesta está a su alcance. Espero que la tome. Sería lo más saludable para todos. Las telecomunicaciones no deben continuar siendo una cuestión secundaria. A los medios corresponde generar una enorme conciencia sobre el significado vital y trascendente de las comunicaciones para la Nicaragua de hoy y del mañana.

# EL CRITICO INCURABLE

(Entrevista con Fabián  
Medina)

**Fabián Medina.-** *¿Cuál sería tu diagnóstico sobre el actual comportamiento de los medios en Nicaragua?*

**Guillermo Rothschuh Villanueva.-** El problema de fondo en las circunstancias actuales, consiste en crear una relación nueva de los medios con la política, sobre todo en un país hiperpolitizado y polarizado, y en donde los medios, en el decenio anterior tomaron partido a favor de uno u otro bando. Los medios fueron protagonistas y actores importantes del drama histórico que se vivió en este país. Una vez concluida la guerra, el escenario de la contienda inevitablemente tenía que desplazarse de la montaña hacia las ciudades.

El problema de los medios se convierte en un problema central contemporáneo de la política y del quehacer político. En Nicaragua nos encontramos en un momen-

to de ruptura, en un momento en que los medios pugnan por convertirse en verdaderas empresas periodísticas o empresas de comunicación, pero están atravesadas por una lógica de polarización y despolarización. Esa lógica contradictoria todavía está presente. La joven generación de periodistas está luchando por hacer algo distinto. Siente el deseo de hacer un periodismo radicalmente diferente en cuanto a profesionalismo, y quiere mantener cierto margen de autonomía frente a los poderes.

*FM.- Yo creo que los políticos tienen conciencia de la importancia de los medios de comunicación, prueba de ello es que tras cada medio hay un político de mayor o menor importancia. Pero el comercio, los empresarios, ¿están convencidos de que los medios le sirven para agilizar la venta de sus productos?*

GRV.- No solamente eso. Los empresarios están fuertemente comprometidos con la realización de un nuevo proyecto de sociedad y ellos comprenden que los medios no sólo sirven para vender mercancías, sino que son los moduladores y catalizadores de ese nuevo tipo de sociedad que actualmente se encuentra en proceso de gestación en Nicaragua.

Los empresarios se muestran lúcidos, conscientes, de que los medios sirven para eso, pero conscientes también de que sirven para más. Por otro lado, los políticos en Nicaragua son de una lucidez extrema. Concluida la guerra, cada quien buscó cómo crear un espacio o fundar su propio medio de expresión. Cada quien está buscando cómo tener su radio, su canal de televisión o su periódico.

Hay un tercer sector que también está sumamente interesado en acaparar los medios: son las iglesias. En las asignaciones de frecuencias, tanto la iglesia protes-



tante como la católica han sido beneficiadas y están interesadas por controlar la radio. Tienen una fuerte presencia en la televisión. Incluso, la iglesia católica, que se encuentra en una enorme desventaja frente a la iglesia protestante, ya ha creado sus propios programas de televisión.

Los medios van a seguir atados a la política, pero lo que debe cambiarse es esa falacia del periodismo nacional: partidismo versus apartidismo. Los medios inevitablemente van a tomar partido, pero se quiere que lo hagan de una manera diferente. Insistir en la necesidad apremiante de impulsar otra cultura, más abierta en su expresión y más tolerante en acoger los juicios ajenos. Para lograr este propósito hace falta introducir nuevas formas de hacer periodismo en Nicaragua.

Un medio comienza a demostrar que ha entrado a su mayoría de edad, cuando encontrás en sus páginas distintas voces, cuando en la televisión encontrás diferentes rostros. Si te fijás, está ocurriendo cada día más, con las excepciones de rigor.

*FM.- ¿Los periodistas tienen capacidad de definir el medio, el medio puede autodefinirse o definitivamente no puede actuar al margen del grupo de poder que lo maneja?*

GRV.- Los condiciona, pero es un error creer que los demonios de las contradicciones no invaden los predios de la comunicación. Al interior de un mismo medio encontrás distintas posiciones, diferentes matices sobre una gran variedad de problemas. Es de esperar que sus dueños procuren y traten de atenuar cualquier tipo de autonomía y de independencia.

Los medios, deben mudar de estrategia. Si han sido protagonistas de la crisis, hoy deben convertirse en actores fundamentales de la despolarización y de la crea-

ción de una nueva forma de hacer política en Nicaragua. Si se formulan llamados a una sociedad para que cambie, el primer deber moral tuyo es introducir cambios y correctivos en tu propia práctica. Uno no puede ser un diablo predicador. A los medios corresponde predicar con el ejemplo.

*FM.- En cierta ocasión hablabas de un tipo de periodismo que se practica en Nicaragua, el periodismo de rencilla...*

GRV.- Esto ocurre como efecto de la polarización. ¡Qué triste sociedad la nuestra! Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio, como afirmaba Einstein. El periodismo de rencilla está cargado de prejuicios, saturado de rencores, lleno de insatisfacciones. Es un periodismo con actitudes fuertemente confrontativas y eso tiene que ver lógicamente con prácticas muy comunes en la historia del periodismo nicaragüense.

*FM.- En la historia del periodismo nacional se observa que los medios proliferan en las etapas preelectorales y desaparecen en la etapa post electoral... ¿vos creés que las elecciones van a seguir regulando la aparición y desaparición de los medios?*

GRV.- Cuando uno analiza la historia y el comportamiento de los medios de comunicación en Nicaragua, se encuentra con algunas constantes, pero no deben olvidar que estamos viviendo momentos de rupturas y continuidades. Yo creo que en un futuro inmediato, más que la creación de nuevos medios —que se está dando— los políticos buscarán cómo establecer alianzas orgánicas con los medios de comunicación existentes. En otras palabras, hoy más que nunca requieren de los medios de comunicación, y si algo nuevo introdujo en la forma de hacer política la recién pasada campaña

electoral, fue que los medios desempeñaran un rol y un protagonismo de primera línea.

Yo diría que una de las últimas expresiones del hacer político en lo que resta del decenio, de la centuria y del milenio, viene a ser el periódico *La Tribuna*, como expresión de algunas voces que no se consideraban representadas en los distintos medios de comunicación.

*FM.- Para un estudioso de la comunicación, ¿qué es lo más interesante de esta etapa de los medios en la historia de Nicaragua?*

GRV.- Están atrapados entre el activismo partidario y el profesionalismo, entre la modernización y la forma decimonónica de hacer periodismo. Creo que estamos cerrando un ciclo de realización periodística en Nicaragua y que se está abriendo una nueva etapa. A veces nosotros no alcanzamos a percibir estos fenómenos, porque se encuentran atravesados por una serie de contradicciones que si uno no las espulga con cierto rigor termina confundiéndose, sin atinar en el blanco.

*FM.- En esta época en que hay constantes extralimitantes en el ejercicio periodístico, ¿vos creés que debería existir una ley de medios o un Código de Ética que regule esta actividad?*

GRV.- Yo creo que lo que hace falta en Nicaragua es una Política Nacional de Comunicación, y a quien corresponde delinearla en el ámbito macro es al gobierno central. Nosotros estamos viviendo la desreglamentación en el campo de las comunicaciones, con una celeridad pasmosa. Mañana, cuando queramos introducir correctivos va a ser sumamente tarde. Y las comunicaciones contemporáneas son para nuestras sociedades lo que la sangre es al corazón y el oxígeno a los pulmones. No hemos detectado siquiera que la comunicación hoy

en día es el factor estratégico más importante de nuestras sociedades.

Estamos más preocupados por cuestiones domésticas, que sin dejar de reconocer la necesidad de su importancia, no deben nublar tu vista e impedirte ver y hacer trascender la discusión hacia el tema central.

Pienso que lo deseable sería una discusión profunda entre los periodistas nicaragüenses, sobre la necesidad de establecer normas mínimas éticas. Esto puede lograrse a través del desarrollo de seminarios o simposios, que lleven al convencimiento de lo positivo que sería para la sociedad nicaragüense la existencia de un Código de Etica, como elemento catalizador para forzar nuevas prácticas periodísticas.

A nadie más que a la prensa nacional interesa que esto ocurra. En Nicaragua existe una crisis de confianza generalizada, ciertas dudas sobre la pertinencia y acerca de la veracidad de lo que informan ciertos medios de comunicación. Existe una crisis de credibilidad que afecta enormemente a los medios. La gente ha tenido que generar una enorme habilidad para leer entre líneas.

Es importante insistir sobre la necesidad de formular políticas de comunicación en Nicaragua, ahora que el mercado es árbitro absoluto en los distintos ámbitos de la vida nacional. Lo aconsejable en Nicaragua sería un modelo mixto de comunicación. Un modelo complementario entre el sector público y el sector privado.

*FM.- Entonces, ¿considerás la comunicación como un servicio público?*

*GRV.-* Más allá. Considero la comunicación como un servicio a la humanidad. Pero así como van las cosas no va a ser posible: tenés el caso concreto de Ocotál. Para mí es paradigma de dos hechos sobresalientes.

Ocotlán es la primera ciudad en el mundo objeto de un bombardeo aéreo en picada y sede de la primera televisión por cable de Nicaragua. Y ¿por qué ocurrió esto último? Porque la televisión nacional no llega, porque no les preocupa ni les interesa, debido a la concepción de clientelismo político o económico con la que se mueven los oficiales y patrocinadores de los medios.

*FM.- Una pregunta personal: ¿te arrepentís de algo que hayas hecho en estos años que llevás trabajando en la comunicación? Alguna gente critica el momento en que estuviste a cargo de la Dirección de Medios...*

GRV.- La Dirección de Medios de Comunicación se creó dentro de la concepción francesa: como un dispositivo cultural. Por eso fue que nació adscrita o formando parte del Ministerio de Cultura.

A mí me correspondió la etapa en que estuvo en el Ministerio de Cultura. Saboreé lo amargo y lo dulce de un cargo difícil de jinetear. Recuerdo con cierta alegría lo siguiente. Como la Ley de Medios prohibía la propaganda de licores y cigarrillos, los publicistas y los dueños de emisoras llegaron a pedirme que se les abriera un espacio; como a mí me tocó redactar el Reglamento de la Ley de Medios, accedí a lo solicitado.

En diferentes ocasiones se me ha adjudicado la paternidad de la Ley de Medios. Uno puede tener dudas si una criatura es de uno cuando ha tenido amores con otra persona, pero cuando no te has acostado con ella no te queda ninguna duda de que la criatura es de otro: no participé en la redacción de la Ley de Medios. En cuanto al Reglamento, consideré que era una cuestión de justicia permitir que los medios siguieran funcionando y se autorizó el patrocinio por parte de ron y cigarrillos.

*FM.- ¿Y de dónde te viene ese color de censor que a veces se te atribuye?*

GRV.- Dichosamente me tocó vivir la luna de miel entre las distintas fuerzas políticas. Estuve en la Dirección de Medios de agosto de 1979 a diciembre de 1980. La luna de miel entre el periodismo nacional y el gobierno revolucionario concluyó en octubre de 1979, cuando en la XXXV Reunión Anual de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), se cuestionó la Ley General de Medios de Comunicación por parte de algunos personeros del diario *La Prensa*. Recuerdo que esa ley fue sancionada, entre otras personas, por la actual Presidenta de la República. Me salvé, me tocó la etapa benigna.

*FM.- Pero luego trabajaste en una Ley de Medios...*

GRV.- Trabajé en la propuesta de la última Ley de Medios de Comunicación, en abril de 1989. Creo que fue un enorme error del sandinismo haberla derogado. Era una ley modelo en América Latina. Integraba las comunicaciones en un cuerpo armonioso. En ese momento pude comprobar que no se entendían los vínculos existentes entre la radio, el cine, la televisión y los periódicos con la microelectrónica, la informática y las telecomunicaciones. La experiencia fue penosa. Cuando fuimos invitados a presentar nuestros puntos de vista, ocurrió que cada quien llegó a la Asamblea Nacional a discutir sus propios intereses. Cada quien llegó a defender el feudo. Al final ganó nuestra propuesta.

Algunas cosas me hubiese gustado hacerlas distintas. Lo que han cambiado son mis enfoques. Aunque desde entonces fui —no es que lo soy hasta ahora—, un convencido de que la censura no sirve, como se cree, para resolver las diferencias ideológicas.

Creo que he madurado. Tengo otras maneras de entender, de ver y apreciar las cosas. Siempre he sido un crítico incurable. Mis posiciones están expresadas en mis textos. En relación al Nuevo Orden Informativo Internacional, sigo creyendo que muchos de sus aspectos siguen vigentes. Siempre he sido respetuoso de la expresión de los otros. Esa ha sido y seguirá siendo norma de mi vida.

# LA RADIO LE HABLA AL BARRIO

(Entrevista con Guillermo  
Cortés)

*"La radio en todos los países latinoamericanos, y en algunos el cine, pone en escena el lenguaje y los mitemas del pueblo que casi nunca recogían la pintura, la narrativa ni la música dominantes. Pero al mismo tiempo inducen otra articulación de lo popular con lo tradicional, con lo moderno, con la historia y con la política."*

Nestor García Canclini

*Guillermo Cortés.- Ha quedado la sensación de que la cobertura periodística a los secuestros de Quilalí y Managua puso al descubierto algunos fenómenos im-*



*portantes sobre el trabajo de los periodistas y de los medios. ¿Cuáles son?*

**Guillermo Rothschuh Villanueva.**- Marca un hecho evidente en la historia de los medios de este país: la radio se resitúa y alcanza la dimensión y el status que tradicionalmente ha tenido; aunque para ciertos sectores sólo en situaciones de excepcionalidad alcanza esta notoriedad. La radio pulsó a fondo en esos días el acontecer y el vivir nacional.

La radio en Nicaragua, fundamentalmente a partir de los sucesos de Quilalí y Managua, señala algo que había venido ensayando desde la década de los 80, como elemento de lucha y de combate. A partir del 90, en las nuevas condiciones del desarrollo político y social del país, despliega su papel de manera integral, de una manera sumamente inteligente.

No debemos olvidar que venimos de una experiencia periodística marcada por la propaganda, la contrapropaganda y la agitación. En el decenio inmediatamente anterior no se iba a las escuelas de Periodismo, te enviaban a la Escuela Níco López, porque en las épocas de guerra —y es lo correcto—, lo que uno hace es agitar, propagandizar. No se hace periodismo. No es necesario distinguir las fronteras de los géneros, puesto que no se trata de eso.

En las nuevas condiciones para mucha gente ha resultado difícil resituarse y hacer periodismo, la nueva camada de jóvenes formados de otra manera, lo está logrando. La radio en Quilalí y Managua, demuestra lo que los *survey* han venido demostrando durante los últimos tres años consecutivos: la radio es el medio de mayor consumo en este país.

La radio se impuso. *Radio Ya* estableció una especie de marca nacional al dar cobertura durante cinco días consecutivos a estos sucesos que mantenían en vilo al

país. Podrían ser sucesos incluso que el medio haya provocado, produciendo cierta simbiosis entre acontecimientos y medio. Porque casi siempre hay una especie de complicidad entre determinados sectores y el medio de comunicación

Para nosotros los intelectuales, que hemos visto con cierta sorna, con cierta ironía y con mucho desdén a la radio, que la hemos visto en la distancia, con mucho cálculo, ese día sentimos que el medio posee una función de encantamiento, de seducción, más allá de lo que nosotros pretendemos. Hubo una disputa entre los tres medios: radios, televisión y periódicos. La radio barrió por completo a los otros dos, incluso se produjo el caso de que la televisión se tuvo que pegar a la radio. No es un hecho nuevo. *Radio Montecarlo*, por ejemplo, en París, en 1968, fue la radio que marcó el pulso paso a paso de los acontecimientos de los jóvenes parisinos.

En Nicaragua, *Radio Ya* y *Radio Corporación* de alguna manera —la segunda siempre la han dejado fuera de juego, lo cual indica que juega— marcan el pulso. Vemos que la *Corporación* ha venido paulatinamente reubicándose en los *survey*, avanzando hacia los primeros lugares, lo que nos indica que en las radios hay afectos, desafectos, gustos y disgustos, complicidades. ¿Por qué? Porque lo que se juega fundamentalmente en el medio son las emociones. Habiendo sido excluida, no podemos analizar en profundidad cuál hubiera sido el impacto. Pero sí lo pudimos ver en junio, en 1990, cuando parte de la disputa en las calles y no sólo en las ondas hertzianas, se produjo en el tramo de la calle de *Radio Corporación*.

Es tan fuerte la presencia y el encanto de la radio, que durante estos últimos sucesos, cuando la Cruz Roja hizo un llamado porque había falta de sangre, se instalaron dos puestos; y, ¿en dónde se instalaron?: uno en *Radio*

*Ya y otro en Radio Corporación. Yo creo que eso nos está indicando una serie de fenómenos: la necesidad de efectuar otras lecturas, pero, y sobre todo, la reconstrucción de un mapa, de un nuevo mapa de la ciudad, donde los ejes moduladores son las radios.*

*G.C.- Sin embargo, aun con la seducción, la magia y el encanto de la radio, tengo la impresión de que no habían pasado 24 horas cuando ya había cierta saturación en el ambiente. ¿Qué pasó?*

GRV.- El efecto de saturación siempre existe, sin embargo, existen otros elementos del ser humano que actúan independientemente de que el medio te satura, porque de repente vos querés estar con los hechos y los acontecimientos y volvés sobre ellos.

*GC.- Pero ahí comienza también la necesidad del periódico; ahí vos ya querés ver al día siguiente el periódico y no seguir pegado a la radio...*

GRV.- No. Fijate que no. Puede ser que esta necesidad la sientan ciertos intelectuales. El pueblo no. En el pueblo hay una revoltura de ética y estética, de pasión y emoción. El pueblo vive su drama cotidiano de otra manera distinta de como la vivimos nosotros. Sus códigos son distintos a los nuestros.

Las radios son barriales, son del vecindario. Yo me iba a cortar el pelo a Veracruz Norte y oía el *Contacto 600* desde que entraba hasta que salía del barrio.

La radio es la única que otorga status, visibilidad, presencia e identidad a una gran cantidad de seres anónimos de esta sociedad. Eso no lo hace el periódico ni la televisión. La radio les da nombres, nos dice que existen. Yo me llamo Roberto Pérez, vivo en el andén 12 de la Colonia Centroamérica. Recrea los problemas:

el del caballo que se robaron y el de la vaca que se comieron.

Y a nosotros esas cosas nos parecen intrascendentes, porque siempre hemos vivido alejados de la cotidianidad. Decimos que estamos inmersos en ella y no es así. Henri Lefebvre decía que si nosotros queremos conocer cómo sintió, cómo vivió y se emocionó una sociedad, debemos abrir los periódicos y ver qué ofrecía La Marselesa este día, para saber qué saborearon el 28 de septiembre de 1993 los nicaragüenses o para saber dónde fueron a bailar, a dónde fuimos a emocionarnos.

La radio satisface y da respuestas a las necesidades cotidianas. Las cartas a la sicóloga son los sábados en el periódico, en la radio esto ocurre a diario. Nosotros nos reímos del pueblo y el mundo mágico sigue ahí encantándolo, desencantándolo y volviéndolo a encantar, mientras los intelectuales en la distancia queremos seguir la marcha de los acontecimientos, olvidándonos que los acontecimientos desde hace rato ya nos arrastraron a nosotros.

*GC.- ¿Y a qué se debe todo este fenómeno de la radio?*

GRV.- Sería fácil decirte que la radio cuenta a su favor con la instantaneidad, la simultaneidad. Pero no. Lo que a mí me interesa son los procesos y los fenómenos de consumo de la radio para poder llegar a plenitud a entender porqué estos medios afectan sensiblemente a este país.

La radio tiene a su favor un lenguaje coloquial. Las radios en Nicaragua son radios de servicios. En la radio la gente encuentra acogida a su llanto y, en un país depauperizado como el nuestro, la radio asume como propias las reivindicaciones individuales y colectivas de esta sociedad. La gente llega y se lamenta en la radio.

La radio es la que le consigue el médico, la cita con el ortopedista, con el ginecólogo. La radio es la que da respuesta a sus necesidades sentimentales a través de los consultorios que establece.

Es decir, todavía la radio en Nicaragua, para dicha nuestra, guarda ese carácter mágico que tiene el mundo que los cartesianos quisieron matar y guillotinar en la plaza pública en nombre de la verdad científica. Ahora que esta verdad está desacreditada, nos damos cuenta de que el mundo es fundamentalmente mágico y que el hombre no puede vivir sin esas porciones de imaginación, mucho menos la cultura popular.

Cuando se produjo, por ejemplo, el certamen de *La Chica Ya* se llenó totalmente el local de *La Piñata*, y Guillermo Arce decía que tenía tiempo de no llenarse y la gente que estaba ahí era pueblo. Porque la radio en Nicaragua es una radio barrial. La radio le habla al barrio, palpita con el barrio, siente y sufre a la par del barrio.

Eso hace que para ciertos sectores que sólo buscamos el periódico con suma avidez, la radio pase desapercibida y sólo adquiera tonalidades cuando ocurren estos cataclismos políticos, económicos y sociales como los que vivió el país para esos días.

*GC.- Sin embargo, esas crisis son viejas, y las radios han estado; no obstante, nunca ocurrió lo que ahora. Aquí hubo algo diferente, y aunque por naturaleza la radio es instantánea, nunca se había producido una cobertura al instante de esta envergadura, ese parece ser el encanto...*

*GRV.- Y te voy a decir porqué ocurrió eso. Los gobiernos han sido celosos. Los poderes son celosos de los medios y como la radio traía consigo la simultaneidad y la instantaneidad le impusieron leyes, y parte de*

ese juego de los poderes para amordazar a la radio fue precintarla, dejar que lo instantáneo no se manifestara.

Si te fijás, la guerra de las radios surge en Nicaragua en la década de los 80. En Nicaragua —como dice Frederick Howard—, hubo una guerra radiofónica. Se trata de un medio inalcanzable. Vos destruí un periódico y tardará tiempo en salir, pero una radio como la *Corporación* la silenciás, y a la semana siguiente vuelve de nuevo al aire.

Ahora no hay ninguna ley. Los dos intentos que ha hecho el gobierno han sido abortados. Te encontrás en tierra de nadie. La radio aprendió a convertirse y a formar parte de los estados mayores de esta lucha. La radio durante estos últimos sucesos, te informaba que por la carretera norte se estaba desplazando la policía, que iban dos radiopatrullas, y si vos, como escucha, querías evitar encontrarte con la policía, te estaba dando un servicio; pero si vos querías montar una emboscada, sabías dónde hacerlo.

Cuando los secuestros de la UNO y Quilalí, se torna evidente un principio de la comunicación: los medios dan visibilidad. Imaginate que si El Chacal ha realizado su secuestro y nadie lo toma en consideración, ese hecho muere. Existe una complicidad de la radio con determinados sucesos. La radio a veces los provoca, vive de ellos y trata de reconducirlos o eliminarlos. La trama es compleja.

Cuando ya estaba abandonando la sede de la UNO el Comando Dignidad y Soberanía, hubo un diálogo que en otras condiciones no te lo explicás, y esto se debe a la situación de extrema libertad que vive este país. Hubo una triangulación. En la tarde cuando estaban ultimando la salida de los últimos rehenes del comando, está en el aire el programa *Hablemos de Radio Ya*. Omar García está dentro y en eso surge una voz: “¡Ti-

gre!, ¡Tigre!, ¡Tigre!", que pide comunicarse con Donald Mendoza, y Tigre dice: "ve, hermano, no te preocupés, ya la ruta está cubierta". Ese es un mensaje eminentemente bélico. Le repite "no te preocupés ya el nuevo plan está listo, ya Pedrito te está esperando," escandalizando y mortificando ciertas almas.

*GC.- Generalmente los periodistas están fuera del lugar donde ocurren estos hechos, a dos o tres cuerdas o lejos, pero en el caso de la UNO, ellos estaban adentro. ¿Qué hizo posible esto?*

GRV.- Lo hizo posible esa nueva competencia que se genera...

*GC.- Primero decías la libertad...*

GRV.- Claro, la libertad extrema que vive el país. Dos, la carga y sobredosis con que nos atragantamos en el decenio anterior de técnicas de propaganda, contra-propaganda y agitación, que todavía están incorporadas en el medio. Cuando un medio como estos sale en una situación de excepcionalidad, deja de convertirse en un medio informativo para convertirse en un medio de agitación.

Si algo evidencian estas situaciones de excepcionalidad, son las querencias de la radio con determinados movimientos o su animadversión: los quieren o los odian. El mapa de la radio es el de las emociones y de los sentimientos. Ese es el efectismo de la radio.

Y tercero, una competencia, marcada no sólo por lo político, aunque si hay un hecho notable en la historia de Nicaragua, es que la campaña electoral no terminó. Una campaña generalmente concluye con la elección del Presidente. En Nicaragua siguió de paso y todavía no ha concluido y va a empalmar con el período presidencial de 1996. La Presidenta no había asumido el

poder cuando otros todavía continuaban haciendo propaganda electoral y otros proclamándose como potenciales candidatos a la Presidencia de la República.

De manera intensa y dramática yo pude seguir día a día y momento a momento la disputa electoral en los muros del antiguo hospital El Retiro. Una disputa diaria entre la UNO y el Frente. Aparecía en el día propaganda del Frente, en la noche era borrada y aparecía con propaganda de la UNO al día siguiente. El juego electoral lo permitía. Pero no había una liberación de las ondas ni de los periódicos, estaba de por medio una Ley. Ahora no existe nada, esta es una tierra donde vos podés escribir sobre su espalda lo que se antoje.

*GC.- A esto de la libertad extrema y la competencia algunos ponen otros elementos, como el de que ciertos medios y periodistas fueron parte del secuestro, parte de la operación.*

GRV.- Independientemente de los afectos de la radio por determinados movimientos, yo creo que eso ya es una afirmación temeraria. Igual ocurrió con el secuestro en Costa Rica, cuando se dijo que el embajador Alfonso Robelo era el cómplice de Urbina Lara. Yo creo que en Nicaragua somos muy dados a hacer este tipo de acusaciones, forma parte de la idiosincrasia irresponsable nuestra.

Yo creo que los periodistas tienen sus simpatías y sus antipatías, y eso es lo grave del periodismo que se sigue haciendo ahora. *Radio Ya* maneja cierto tacto, su estrategia es montarse sobre las olas que ella misma va provocando pero, una vez que pasan, provoca un reflujo y vuelve a su programación. En la *Corporación*, su martilleo es las 24 horas del día. Acaba de sufrir un atentado y si vos te fijás, el día de hoy 28 de septiembre que estamos realizando esta entrevista, en *Trinchera Infor-*



*mativa* se sigue haciendo propaganda, se sigue haciendo agitación y se sigue apoyando en el rumor. Dice este noticiero que Pedrito El Hondureño, fue visto frente a la Editorial Vanguardia; que Frank Ibarra y Donald Mendoza estuvieron trasegando armas durante el paro y que el autor de la muerte de Saúl Alvarez es un cubano. Te pongo tres ejemplos de esas dosis y porciones que nos recetan los medios todos los días. Esta es teoría pura del rumor. Parte de los miembros que hacen *Trinchera* estuvieron en los campamentos contrarrevolucionarios en Honduras y lo que hicieron fue propaganda y contrapropaganda y ellos consideran como legítimo en las condiciones actuales luchar con las armas del pasado y no con las del presente.

Esto oscurece el periodismo y hace que el periodismo esté colocado todavía en la línea divisoria de la modernización —y no me refiero sólo a cambio de formatos, nuevas tecnologías, uso de láser, parabólicas, uso de las computadoras, a la diagramación en pantalla—, me refiero al fenómeno y a la vivencia que experimentaron los medios a lo largo de este continente desde mediados de siglo y que, desde hace más de dos décadas, tomaron cierta distancia frente a los partidos para poder hacer periodismo.

La modernización —y eso lo tengo claro— está lejos. Todavía los objetivos de los medios en Nicaragua son políticos-partidistas. Siguen pegados a los vaivenes de la política. Creo que el esfuerzo más notable es el de *Barricada*, pero como es un hecho inédito, está sujeto a lecturas suspicaces o a lecturas insidiosas, a la condena y no a buscar elementos de análisis para la comprensión de esa modernización que experimenta el periódico.

Hay un ejemplo en América Latina que te voy a citar —para algunos miembros evangélicos de la izquierda creyente va a resultar una especie de herejía, porque

estos también tienen su propio decálogo—: los Edward's, cuando se adueñaron del diario *El Mercurio*, en Chile, hablaron de una “filosofía mercurial”, y era situar en primer lugar la información frente a los elementos de agitación y propaganda.

Nos está costando cambiar. El drama es mayor en las regiones. En Estelí los periodistas se siguen dividiendo entre sandinistas y de la UNO. Hubo un momento en que la intoxicación que había en los medios inmediatamente después del triunfo electoral, infestaba todo: se le rompió una pierna a alguien de la UNO, asesinaron a una sandinista, etcétera. Partieron el país en dos, entre sandinistas yunistas.

Creo que llegó la hora de que nosotros mismos, tomando en consideración el compromiso ineludible que tenemos con la sociedad nicaragüense, reflexionemos sobre lo trágico que es mantenernos en las cavernas cuando la luz del sol ya salió.

*GC.- Pareciera que eso abona a la tesis de los que piensan que algunos medios, periodistas, fueron parte de la operación. Hay otro elemento que abona a eso, y es que hayan sido precisamente medios sandinistas los que estaban adentro; y en tercer lugar, que aunque el primer medio que llegó no fue un medio sandinista, el periodista era un pariente del jefe del comando, y por eso fue despedido. Estos tres elementos esgrimen los que acusan.*

*GRV.- Eso del despido es sumamente grave. Es que así somos nosotros. El ejemplo de hoy de la Corporación, de que a Pedrito El Hondureño lo vieron frente a Editorial Vanguardia...*

*GC.- Pero estos tres elementos que te he mencionado no son rumores, son hechos...*

GRV.- Estoy totalmente de acuerdo, son hechos que alimentan cualquier tipo de especulación, dándole visos de objetividad, pero de ahí, a deducir categóricamente que eran parte de la operación... Ahora, eran evidentes las simpatías. Cuando el comando entra, yo estaba en el carro oyendo la radio, y en las primeras entrevistas de Denis Schwart, el primer entrevistado es Alfredo César. Las preguntas que se formulan a César son como que si él estaba cómodamente en una bañera, sentado, repantigado, con una Coca Cola. Le están preguntando tranquilamente cómo se siente, cómo la ve, y Denis modulaba la voz suave de su programa nocturno *Ya de Noche*, y eso a mi lo que me provocó fue rechazo. Porque yo no he admitido, no me he casado con la cultura de la muerte y del terror, pienso que hay que abandonar esa cultura para siempre y hay que hacerlo ya.

Hay llamados que yo considero patéticos. En algunas *Cartas de Amor a Nicaragua*, Fabio Gadea, muchas veces lo que está hablando denigra a una serie de gentes. Esas contradicciones tenemos que eliminarlas. La ventaja que tenemos nosotros como académicos en la universidad es que podemos tomar distancia.

Estas posibilidades se ven reducidas cuando estás inmerso y sos parte de esas luchas y de alguna manera se justifican ciertas reacciones cuando no sólo has sido parte, sino víctima de una serie de situaciones. Ya ves, la *Corporación* volvió con su mismo lenguaje.

GC.- *Veamos otro aspecto sobre las preguntas. Al parecer algunos periodistas preguntaron a los secuestrados como aprovechándose de la condición de éstos. ¿Tuviste esa impresión?*

GRV.- Yo creo que eso ponía de manifiesto parte de las simpatías del medio de las que te hablaba: toman partido. Lo que no hay que perder de vista es que se

deja de hacer periodismo para hacer propaganda, y ya cuando se hace propaganda se somete a la gente a ese tipo de escarnio.

*GC.- Entonces, ¿qué pasa con el pretendido avance que ha habido?*

GRV.- Nosotros vamos dos pasos adelante, uno atrás. Dos para adelante, tres para atrás, es decir, a marchas y contramarchas, sería engañarnos pretender que hemos asfaltado la vía y ya tomamos el camino indicado. Todavía estamos marcados y lo estaremos mientras esta sociedad esté atravesada por estas grandes contradicciones, mientras los medios no logren dar ese salto de modernización que no han dado.

Cuando uno monitorea el dial, comprueba que las radios toman partido a favor de las fuerzas negociadoras, de uno y otro bando. Ahorita con el paro nacional del transporte, estaba claro otra vez de qué lado estaba la *Corporación* y de qué lado la *Ya*. Estaban ubicadas en los extremos. En una sociedad polarizada ellas se ubican, cada quien, la una hacia la izquierda y la otra hacia la derecha, y un enorme sector de la sociedad, la mayoritaria, queda en terreno de en medio.

*GC.- Hay quienes sostienen que a partir de ésta cobertura periodística de los secuestros, se inaugura una nueva época en el periodismo nacional, por su audacia...*

GRV.- Siempre ha habido audacia, sólo que ahora más marcada. Lo que ha ocurrido es una redefinición en las maneras de hacer periodismo y hay que analizarlo bien, es el periodismo instantáneo.

*GC.- Pero, ¿de qué sirve que el periodista vaya al lugar de los hechos, aun a riesgo de recibir un balazo, si va a caer en la propaganda?*

GRV.- No, desde luego, ningún fenómeno es puro. El niño cuando nace del vientre de la madre viene envuelto en sangre, después la criatura se limpia y comienza a crecer y a desarrollarse. Estamos en un proceso de marchas y contramarchas, de forcejeos; unos tienen más claro el panorama, otros están más pegados a proyectos políticos, otros pretenden tomar distancia, otros ven la necesidad de crear nuevas condiciones, porque la democracia como tal, es un proceso, y como tal se hace y se deshace todos los días.

GC.- *Veamos otro elemento —y creo que esto debe satisfacerte, Guillermo—, que una buena parte de los periodistas que cubrieron ambos secuestros y sobre todo la de Managua, son recién egresados de la UCA o estudiantes de los últimos años. ¿Qué evidencia eso?*

GRV.- Creo que la ventaja que tiene la nueva generación de periodistas, esta generación de los 90, es que de alguna forma las nociones de propaganda y contrapropaganda no los infestaron y contaminaron como ocurrió en el decenio anterior, cuestión inevitable en una situación de guerra. Y quiero que esto quede claro, porque van a creer que los periodistas hicieron mal. No. En situaciones de guerra lo que se trata es de poner el rojo vivo los ánimos de la gente, disputar la conciencia y los corazones.

GC.- *Pero ahora eso no tiene que ser inevitable y sin embargo se hizo...*

GRV.- Hubo tensión. Omar García, de *Radio Ya*, buscaba cómo tomar distancia, cómo hacer periodismo en esos momentos, pero cuando se producen estas conmociones pedir un periodismo puro o químicamente aséptico, no lo vas a lograr.

GC.- *Omar pareció ser una excepción...*

GRV.- Era la excepción. Habían otros que estaban muy entusiasmados. Es lo que te decía de los afectos y desafectos, porque si no entendemos estos procesos, tampoco nos vamos a explicar cómo es que se desencadenan las grandes pasiones, cuando ocurren rupturas profundas como las que se produjeron en esos días. La radio, como te digo, se resitúa y se convierte en lo que tradicionalmente han sido los periódicos. ¿Y qué son los periódicos? ¿Y qué son las radios? Medios de combate, se utilizan como armas. Hitler en *Mein Kampf*, dice que las palabras son armas, y más cercano a nosotros, Wrigth Mills, en *La Imaginación Sociológica* afirma que si la respuesta a la palabra es la cárcel, quiere decir que las palabras cuentan. Entonces imagínate, mediada a través de estos grandes aparatos, los efectos que tiene.

Tenemos que hacer un esfuerzo enorme por analizar a profundidad estas experiencias, para ver si logramos, aun dentro de las contradicciones y grandes diferencias que vivimos, superar y hacer un periodismo más profesional, más medido, más pausado, acorde con ese proceso democrático que pretendemos crear.

GC.- *Durante la cobertura periodística de los secuestros, se produjeron hechos que nos hacen preguntarnos sobre si los periodistas tienen que observar los mecanismos de seguridad que las autoridades ponen alrededor de estos sucesos. ¿Cuál debe ser su actitud ante estos mecanismos, es lícito violarlos para obtener la noticia?*

GRV.- En un momento en que la ética es una materia reprobada en el periodismo nacional, es difícil ponernos a dictar cátedra aquí desde la universidad. Lo que pensamos es que si en estas situaciones y en estas pausas de paz, no analizamos, no nos reunimos y nos compenetra-

mos de que estamos ejerciendo funciones más o menos idénticas, vamos a ser arrastrados por la vorágine de la violencia, cada vez que los políticos consideren en beneficio de sus propios intereses, la conveniencia de que los medios se conviertan en parte de los estados mayores de sus equipos de lucha. De tal forma que lo que conviene ahora es reflexionar, estamos en un momento de paz y tranquilidad.

Pero vamos por parte. *La Prensa y El Nuevo Diario*, en esta nueva etapa de los 90, publicaron dos artículos: uno de Luis Sánchez Sancho y otro de Manuel Eugarríos, ambos revalorizando la ética. Pero no lo hicieron de una manera ética, sino denostando siempre, y es lo que critico a Fabio Gadea. ¿Cómo vas a hacer llamados a la cordura con un lenguaje violento, con un lenguaje que violenta las normas morales, con un lenguaje confrontativo, con un lenguaje que más bien llama e incita a la guerra?

La mejor contribución que pueden hacer los directores de las radios polarizadas al periodismo nacional, es examinarse con detalle. Con una ventaja para Carlos Guadamuz: *Radio Ya* tiene una programación más relajada. *La Corporación*, desde que amanece hasta que anochece es con programas eminentemente políticos. El fanatismo debe disminuir un poco, hay algunos comportamientos que más bien parecen de fanáticos de sectas, que de militantes de partidos políticos.

GC.- *¿Cómo trascender? ¿Cómo pueden hacerlo los directores y los periodistas, si su trabajo es un producto social, reflejo de una sociedad polarizada? ¿Cómo aislar el trabajo periodístico de ese tipo de sociedad?*

GRV.- Creo que hay coincidencias entre los directores de radio acerca de la necesidad de alcanzar la paz. Nosotros, cuando decimos —analizando, no condenan-

do—, cuál es su conducta, es para que busquemos cómo tender un puente de entendimiento.

*GC.- Pareciera que realizar un periodismo más profesional dependiera exclusivamente del periodista, como que estuviera aislado de un contexto.*

GRV.- No. Hoy la responsabilidad es mayor que antes. Es curioso, pero el periodismo en Nicaragua se inaugura en 1835 con un epígrafe de Segur que decía: "Más se daña a la libertad por sus excesos que por otras cosas"... Yo creo que seguimos dañando la libertad. Pareciera que existe eso que Fromm llamaba "El miedo a la libertad", el miedo al goce, a su disfrute. La responsabilidad deben asumirla todos los medios en su conjunto y la ciudadanía tiene que demandar un ejercicio responsable a todos los medios, sin excepción.

*GC.- Pero las radio y los otros medios son propiedad de grupos económicos y de partidos políticos que tienen sus intereses...*

GRV.- Debe haber cierto distanciamiento con respecto a estos. Que es difícil distanciarse, claro que es difícil, pareciera que los medios no pueden cambiar su composición sanguínea. Nacieron como medios de guerra y siguen comportándose como medios de guerra. No se ha podido engendrar una nueva criatura, con un componente sanguíneo distinto. Creo que ese engendro corresponde elaborarlo a nosotros. El rezago que tenemos en materia de comunicación con respecto a otros países es enorme.

*GC.- Pero volvemos a lo mismo, Guillermo; mientras no cambie el contexto, ¿cómo va a ser posible?*

GRV.- Es que es un proceso simultáneo. Yo no creo en aquello de que primero habría que crear la socie-



dad... Recuerdo que Ernesto Guevara —de quien me considero deudor—, decía: a la vez que se cambia al hombre hay que cambiar las circunstancias. Lo que Rousseau llamaba “revolución interna”.

Es fácil decir que la sociedad es la mala, que yo he tratado de cambiarla y en nombre de qué la sociedad no cambia... Es un proceso simultáneo. En la medida que la sociedad cambie vos cambiáis y en la medida que vos cambiáis, cambiáis la sociedad. Eso es manejar la dialéctica en términos correctos; de lo contrario, es estar haciendo gárgaras con la dialéctica. ¿Y que acaso el hombre es ajeno a los procesos de transformación, acaso los procesos de transformación y los hechos históricos no son producidos por el hombre, transformados por el hombre y mantenidos por el hombre? La disputa es entre mantener una situación o cambiarla por otra. Esa es la disyuntiva que estamos enfrentando.

*GC- Sin embargo, hay una desigualdad entre el periodista que quisiera hacer un trabajo profesional y el dueño del medio que tiene intereses políticos específicos y que está en la contienda, en la polarización.*

GRV.- Pero los grandes personajes y aquellas personalidades que la historia recuerda, no son esos de los que vos hablás, sino aquellos lobos solitarios que libraron sus propias batallas. Hoy yo estoy más cerca de Albert Camus en la revalorización de la historia que de Sartre. Decía Camus que si un día existiera el partido de la duda y el partido de los perdedores, a él quería pertenecer. A nosotros nos gustan más los aciertos que las dudas o los errores. A nosotros nos gustan más las certidumbres, todavía ahora que están en crisis, porque estamos viviendo la época de las incertidumbres reales. En Nicaragua yo pienso que quienes van a trascender y quienes van a fijar ese nuevo rumbo que hablábamos,

van a ser quienes con una enorme determinación cambien las reglas del juego, y en eso estamos comprometidos nosotros desde la Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Nosotros estamos haciendo lo nuestro. ¿Vos crees que nosotros no vivimos esa polarización en este microcosmos llamado Carrera de Periodismo? Cuando se inauguró la Cátedra Abierta, Carlos Fernando Chamorro fue el primero en hablar y lo aplaudieron los sandinistas; el segundo fue Carlos Briceño, empleado en ese tiempo del Canal 6, y lo aplaudieron los de la UNO. Tenías un auditorio de estudiantes de periodismo víctimas de una situación que a ellos les corresponde ahora cambiar. Los estudiantes escuchan cualquier cosa en la Cátedra Abierta, y ya no se asustan ni se asombran. Así tiene que ser el periodista.

El periodismo nuestro ha sido comprometido, sumamente combativo y educado con rudeza evangélica. No hemos podido saltar sobre estos elementos. En la carrera de periodismo insistimos con los muchachos en formar una nueva generación que vaya a los medios. Nosotros les decimos que deben ser portadores de dos elementos: de una nueva moral y de una nueva manera de hacer periodismo en Nicaragua. Si logramos esto, habremos cumplido nuestra cuota. Que nos condenen ahora, que nos critiquen, ¡bienvenida sea la condena y bienvenida sea la crítica! Por eso insisto, los que van a triunfar, los van a ver incluso como ilusos, como despistados, como utópicos, como carentes de relación con la realidad inmediata que vivimos; pero yo no conozco a un sólo hombre que haya triunfado y haya cambiado el rumbo y la dirección de las cosas, que no se haya quedado sólo en determinados momentos, y te puedo poner diez ejemplos.

# EL VAGON EQUIVOCADO

Lic. Ruth Erlbeck  
Directora Proyecto empresarial  
Sociedad Alemana de Cooperación  
Técnica GTZ

Estimada Señora Erlbert:

Ante la actitud excluyente y discriminatoria adoptada por el presidente de INDE, encaminada a asfixiar los medios de comunicación que distan de sus posiciones políticas, ruego a usted aceptar mi renuncia irrevocable, como consultor externo de FINDE-GTZ, en el área de comunicación.

Creo que la posición del Lic. Reynaldo Hernández Rueda, rompe

la cristalería al chocar de frente con los términos de referencia del documento que le presentamos, donde de manera taxativa le indicamos que para el cumplimiento de las tareas de comunicación que FINDE desea impulsar a favor del desarrollo institucional de INDE, se requiere del más absoluto profesionalismo. La recomendación de mi coterráneo, Hernández Rueda, torna incongruentes e incoherentes nuestros planteamientos.

Mientras nosotros proponemos en nuestro documento una actitud madura, que abra las puertas de los diferentes sectores empresariales a INDE, él cierra de golpe la posibilidad de esta iniciativa, al recurrir a la presión financiera para silenciar voces que disienten de sus concepciones. Nada más antidemocrático que aludir principios democráticos para negar al otro su derecho a expresarse de una manera diferente a la mía. Con este procedimiento, y atormentado tal vez por la precaria salud de la democracia en Nicaragua, pretende iniciar una cruzada de saneamiento inquisitorial, enviando al purgatorio o quemando a fuego lento a sus adversarios. Yo,

por lo tanto, procedo a apearme del vagón equivocado en que me encajé por invitación suya.

Como usted sabe, existen dos maneras clásicas de atentar contra la libertad de expresión: mediante la censura política y a través del chantaje financiero. En las condiciones actuales debemos reconocer que el gobierno de la Presidenta Chamorro, hasta ahora continúa siendo fiel en su respeto por garantizar el pleno ejercicio de la libertad de expresión. En las dos ocasiones que ha intentado formular disposiciones de esta naturaleza (diciembre 1990-junio 1993) se ha mostrado receptiva, escuchando los llamados que se han hecho, aceptando la anulación de prescripciones lesionantes de estas libertades.

Desde el gobierno, podemos olfatear que no hay visos por lanzarse a la aventura de tapar bocas o quemar espacios, aunque la tentación es fuerte entre muchos de sus funcionarios. El peligro esta vez proviene de un organismo que entre sus objetivos inmediatos postula la promoción de la democracia. Sin embargo, la orientación del presidente de INDE, pidiendo a sus

agremiados no otorgar publicidad a medios críticos de la actuación de algunos políticos, mete a la institución en un militan-tismo de alto perfil y la obliga a abandonar principios con lo que dice comulgar, renegando de esta manera de su vocación plu-ralista. Una organización que condena el disenso estimula la intolerancia, en el mismo momen-to en que en Nicaragua se busca afanosamente cómo romper con el círculo de terror que alienta la exclusión, las represalias, el chantaje, la fuerza y la con-frontación como elementos sus-tanciales de una cultura políti-ca que pareciera persistente y endémica entre ciertos miembros de la clase política nativa.

Tampoco vaya a creer que me identifico con la polarización que consiguió albergarse en ciertos medios, al extremo de convertirse en miembros de los estados mayores de las fuerzas contendientes, cada vez que las contradicciones explodian en el país. En las nuevas condi-ciones, corresponde a los medios ser los puntales de la gestación democrática. Pero tampoco creo que esto vamos a conseguirlo respondiendo a la pedrada con el

insulto, a la dinamita con la difamación. Los atentados criminales contra la *Radio Corporación*, no justifican ningún otro tipo de atentado contra la libertad de expresión. Más bien estos hechos repudiables deberían conducir a la reflexión, a la ponderación y a rectificar y condenar estos métodos de lucha, para que en Nicaragua jamás vuelvan a repetirse. Aceptar lo contrario sería invocar la Ley del Talión. Lo cristiano no es poner la otra mejilla, sino evitar la trompada.

Como lo hizo doña Violeta, el Lic. Hernández Rueda, todavía dispone de tiempo para rectificar estos excesos. Tenga la seguridad de que brindaría una lección de probidad política y de honradez empresarial.

# LAS ENCUESTAS, LAS DUDAS Y RECHAZOS

*(Conversación con Jesús Miguel Blandón)*

## I

**Jesús Miguel Blandón-** *En primer lugar, quisiéramos hacer un análisis de la prensa escrita nicaragüense. Nos parece que hay un salto de calidad. La aparición de un cuarto periódico ha generado mayor competencia y los otros tres periódicos han tenido que mejorar su línea editorial y su impresión, pero sobre todo, el enfoque noticioso. Cómo mira usted la prensa escrita? ¿Coincide con este análisis? ¿Ha habido progreso?*

**Guillermo Rothschuh Villanueva.-** Comparto con vos ese criterio. La prensa escrita cuenta con todos los



recursos y un sistema de organización amplio, que le permite colocarse a la cabeza de los distintos medios de comunicación en Nicaragua. La aparición del cuarto periódico, *La Tribuna*, creo que indudablemente constituye un estímulo y un desafío para los demás medios de comunicación existentes en el país; pero *Barricada* ya había iniciado este proceso de modernización de la prensa escrita en Nicaragua mucho antes. Sin embargo, hay que reconocer que fue el diario *La Prensa*, el que realmente inició estos cambios a partir del triunfo electoral de doña Violeta Barrios de Chamorro. *Barricada* tomó impulso y ha logrado tal vez iniciar uno de los proyectos más ambiciosos y más audaces dentro del periodismo nacional.

*Barricada* ha logrado transformarse de un órgano de propaganda oficial de un partido político, en un órgano informativo nacional, y este viene a ser el primer experimento en su género en Nicaragua.

Cuando uno revisa el surgimiento de los primeros periódicos en este país, desde el siglo pasado hasta la fecha, uno comprueba la forma en que estuvieron vinculados con partidos políticos. La trayectoria de su vida fue efímera o estuvo vinculada directamente con el ejercicio del poder, dentro de esas alternancias que había entre las paralelas históricas, es decir, entre liberales y conservadores. *Barricada* viene a ser el primer periódico oficialista que trata de cambiar su perfil y de realizar transformaciones profundas que tienen que ver, básicamente, con el quehacer periodístico. Esto creo que constituye para nosotros una lección sumamente importante. El periódico logra colocarse a la cabeza del diarismo nicaragüense. *Barricada* inicia sus cambios y transformaciones, mucho antes del surgimiento de *La Tribuna* y un poco después que lo iniciara *La Prensa*.

En *El Nuevo Diario* han iniciado una serie de discusiones, para ver qué tipo de cambios y de transformaciones van ellos a introducir en el periódico. Recordemos que *El Nuevo Diario* es el único medio escrito en Nicaragua y tal vez en América Latina, que vive prácticamente de sus ventas. Los jóvenes periodistas están proponiendo una serie de opciones, para entregarlas y discutir las con el Consejo Editorial para su examen y aprobación.

El periodismo nacional estimulado por la prensa escrita, pero sobre todo por la televisión, está haciendo todo lo posible por entrar en un franco proceso de desarrollo y de modernización, que viene a ser, sin embargo, el más tardío en Centroamérica.

El surgimiento de *La Tribuna*, independientemente de su profesionalismo y muy a pesar de haber sostenido de que iba a ser un periódico distinto e independiente, representa los intereses del empresariado nicaragüense y de una corriente política, con lo cual viene a ratificarse una de las constantes históricas del periodismo nacional.

*Chuno.- La Tribuna en este momento podría ser tal vez el periódico más identificado con una corriente política.*

GRV.- Para algunos analistas, muchos de los cuales incluso escriben para su página de opinión, *La Tribuna* viene a ser, no sólo la voz de cierto empresariado; también representa un contrabalance o un contrapoder, para usar los conceptos que gusta utilizar al Dr. Emilio Álvarez Montalván, al interior del Partido Liberal Constitucionalista del cual es miembro su propietario, el Lic. Haroldo Montealegre.

Para muchos, la primera manifestación de que estas apreciaciones no son equivocadas, fue la entrevista en

dos partes, del Lic. Montealegre, en la que perfila su concepción del liberalismo. Fue un mensaje claro, muy diáfano, que le ubica a él políticamente y a *La Tribuna* como una alternativa ideológica. Nosotros no podemos decir que esta opción se ha concretado de manera plena. La creación de este periódico obedeció entre otras razones, a que ciertos sectores empresariales y determinados grupos políticos no se sentían verdaderamente representados en los otros medios de comunicación. Siendo así, creyeron oportuno fundar su propio periódico, con lo cual ratifican esa constante histórica del estímulo político como estímulo fundamental para el surgimiento de los medios de comunicación escritos en este país, no así en el campo de la radio y de la televisión.

En Nicaragua existe un enorme interés por discutir no sólo la prensa escrita, sino la globalidad de los medios de comunicación. Podríamos señalar una serie de indicadores que nos permiten entender que esta discusión está calando profundamente. La revista *Periodistas* que acaba de cumplir un año, forma parte de este concierto, de la necesidad que sienten los periodistas de este país de discutir sus propios problemas. También se han celebrado una serie de seminarios, estimulados tanto por organismos no gubernamentales como por miembros de la Asamblea Nacional, de la UPN y la APN. Creo que el estímulo mayor provino de los asaltos en Quilalí y en la casa de UNO.

Es importante tener presente los cambios que impulsa la prensa escrita. Pero hay otros elementos en la base de estos cambios. La prensa escrita tiene formidables competidores. Su principal competencia proviene de la radio y de las televisoras nacionales, así como de la televisión por cable. Estos medios están incidiendo en los cambios de enfoques, perspectivas, análisis, diagramación, política informativa y política editorial de la

prensa escrita. Recordemos que un sistema de comunicación no puede verse de manera aislada, tiene que analizarse como un sistema global del cual forma parte la prensa escrita, además de la radio y la televisión, dos de sus competidoras fundamentales.

*Chuno.- Para terminar con este breve análisis a La Tribuna, la vincularía con la corriente más radical, sobre todo a la que se dio a raíz de la insurgencia o emergencia del senador Helms como líder de esta tendencia en los Estados Unidos. La Tribuna se vincula con la ultraderecha y a lo interno, como decía usted, con los empresarios, en este caso el Banco Mercantil y su dirigente principal, José Haroldo Montealegre.*

*Los empresarios no se sentían representados por La Prensa, por sus vinculaciones familiares con el gobierno de la presidenta Chamorro. Sin embargo, lo que salta a la vista es que La Tribuna todavía no ha encontrado su línea. A veces aparece un poco panfletaria. No sé si todavía los titulares carezcan de profesionalismo. Leí un titular que decía "ayuda insuficiente"; debió haber dicho que la ayuda descendió en un tanto por ciento. La Tribuna tiene que encontrar dentro de su línea de oposición radical al gobierno y de identificación con la empresa privada, un ángulo que convenza más al lector. Esa es la opinión que tengo. Hace poco dio a conocer una encuesta de aceptación de lectores.*

## II

*Chuno.- La Prensa sigue teniendo una gran presentación, una gran popularidad y aceptación entre la gente. Me parece que no ha sido destronada en su papel de opositora eterna de los distintos gobiernos que han habido en Nicaragua. Conserva ese rol. Sin embargo, no*

*es fácil para La Prensa desprenderse de ese doble papel de pariente de la presidente y de opositores a ella. A veces sale sumamente agresiva y a veces conciliadora, lo cuál no es malo. Eso destacaría yo con relación a La Prensa.*

*En El Nuevo Diario me parece que ha habido un cambio completo. El Nuevo Diario es un periódico que desde el 90 ha sido el más frontal opositor al gobierno, a lo que ellos llaman el neoliberalismo o política neoliberal. En el último año, El Nuevo Diario y sus dirigentes principales se han vinculado a la corriente moderada del Frente Sandinista. Durante la última contradicción interna que tuvo el Frente, El Nuevo Diario defendió a la Bancada Sandinista. Me parece que ese es un cambio completo, total.*

*En cuanto a Barricada, su director, Carlos Fernando Chamorro, se ha expresado en favor de esta corriente modernizante del Frente Sandinista. Barricada trata de hacer un periodismo balanceado. En su página editorial presenta las diferentes versiones que tienen los miembros del Partido Sandinista, lo cual habla muy en alto sobre el profesionalismo de ese periódico.*

GRV.- *La Prensa* por su parte se encuentra atrapada, entre mantener su línea tradicionalmente opositora y en tratar de manejar una crítica constante en relación al gobierno. *La Prensa* de alguna manera contribuyó a forjar una imagen de rechazo para todo aquello que huele a oficial u oficialista. Esa era la prédica cuando yo trabajaba en ese periódico.

*Chuno.- ¿En qué año...?*

GRV.- Entre 1970 y 1978. El concepto de oficial y de oficialismo era dirigido contra las expresiones del gobierno somocista, y adquirieron una tonalidad enorme-

mente peyorativa en el lenguaje periodístico de *La Prensa*. El primero de marzo de 1990, cuando la presidente de su Junta Directiva, doña Violeta de Chamorro, aparece también como presidenta de la república, *La Prensa* (y esta es una cuestión que tiene que ver con el quehacer periodístico no sólo nicaragüense, sino también mundial), había creado una serie de estructuras mentales en contra de lo oficial y el oficialismo, y ese rechazo que *La Prensa* enseñó a los nicaragüenses, se ha convertido en un *boomerang*. *La Prensa* se encuentra atrapada entre la crítica constructiva y una crítica frontal contra el oficialismo y lo oficioso.

Yo recuerdo que todavía en la década de los ochenta la crítica que hacía *La Prensa* en contra de *Barricada* y *El Nuevo Diario*, era señalar al primero como oficialista y al otro como un diario semi oficial. Ahora están atrapados en la urdimbre que han venido tejiendo a lo largo de su historia. Ahí es donde se originan situaciones que a veces no permiten al Diario asentar una política más o menos coherente en relación a las acciones de gobierno. Pienso que cuando hacen esas críticas aceradas, lo hacen por una especie de mala conciencia o por una especie de vergüenza que ellos crearon en contra de lo oficial. No han podido romper y trascender los límites en los que se enclaustraron durante todos estos años.

En cuanto a la encuesta, debo decirte que fue realizada por el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE). El INCAE entregó de manera individual a los directores y a los consejos editoriales de los cuatro medios, los resultados de esta investigación. A la pregunta ¿qué periódico compran? El 29% de los lectores respondió que el Diario *La Prensa*, lo cuál está de acuerdo con tu percepción: *La Prensa* es ahora, en este momento (recordemos que estas cuestiones son fluctuantes), el periódico de mayor circulación en Nicara-

gua. Muchos podrían objetar que se debió al Bingo o al Tribingo. Pero no hay que olvidar que estas promociones, también las realizan las radios, los otros periódicos y la televisión. Este no es un hecho reciente y dejo esto apuntado, Chuno, porque siempre uno se pregunta sobre la legitimidad de recurrir a estas estrategias de ventas.

*Martha Patricia López.- Soy una estudiante de la UCA. Quisiera preguntarle, si los nuevos periodistas reciben una mejor preparación que los anteriores y que si les inculca una ética profesional...*

GRV.- Creo que los periodistas que están egresando actualmente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, están vinculados históricamente con el quehacer periodístico de este país. Lógicamente hay una enorme preocupación de parte nuestra, por mejorar la calidad del periodismo nacional. Una de las demandas más sentidas de las dos organizaciones gremiales, la UPN y la APN, es que la Facultad de Ciencias de la Comunicación contribuya de manera determinante a lograr una sólida preparación profesional de los futuros periodistas de este país.

Sobre la otra parte de su pregunta, debo responderle que existe una asignatura de ética profesional. Sin embargo, no debemos olvidarnos que esta tiene que ser una actitud permanente frente a la vida y no una discusión puramente conceptual. Nosotros concluimos en el Departamento de Ciencias de la Comunicación, que la ética más que una asignatura, debe ser una actitud diaria que tiene que inculcarse a los estudiantes de primero a quinto año de periodismo. La actitud ética tiene que ser una cuestión permanente frente a la vida, no sólo de parte de los estudiantes de Periodismo, sino también de sus profesores, porque de lo contrario habría una fla-

grante contradicción moral en cuanto a la formación de un periodismo serio, veraz y responsable, con grandes cualidades éticas, en un país en donde el elemento moral está de baja.

No olvidemos que la ética es una materia reprobada en el periodismo nicaragüense y lo digo como una autocrítica, porque todos estamos preocupados por mejorar la calidad del periodismo nacional y eso pasa inevitablemente por tener una nueva actitud moral y un compromiso diferente, distinto, ante la sociedad nicaragüense en su conjunto.

*Chuno.- Me gustaría que abordáramos el tema de El Nuevo Diario. Sobre todo el aspecto político, no tanto el aspecto editorial, me refiero a su línea política que es lo que me ha llamado la atención en los últimos días, sobre todo con relación a la contradicción que ha surgido dentro del FSLN.*

GRV.- Desde hace dos años nosotros venimos siguiendo la trayectoria de *El Nuevo Diario*, y es verdad que ha dejado de ejercer una oposición radical en contra del gobierno. El periódico ha tenido un desplazamiento y un reenfoque, en la medida en que la discusión del Frente Sandinista ha venido perfilando distintas corrientes de opinión. Era de esperarse que estos cambios incidieran también en el enfoque del periódico. Esto se evidenció con mayor nitidez cuando se produjo la discusión sobre la Ley de privatización que conmocionó al sandinismo, que hasta se habló del retorno del comandante Daniel Ortega a ocupar su escaño de diputado en la Asamblea Nacional. Fue evidente que *El Nuevo Diario* se enfiló a favor de la corriente moderada del sandinismo. El periódico va tomando nuevos rumbos, nuevos derroteros. Creo que esa percepción es evidente y que ya la han notado distintos sectores de esta sociedad.



*Chuno.- Y eso demuestra el dinamismo de la política. Cómo va cambiando, cómo incide en la dinámica de los medios.*

GRV.- Demuestra la interrelación entre medios y política y política y medios. *El Nuevo Diario* continuará explorando temas y aspectos que a mucha gente provoca determinadas reacciones. Unas de aceptación y otras de rechazo, como en el caso del satanismo, por ejemplo...

*Chuno.- Lo que llaman amarillismo...*

GRV.- Sí. La llamada prensa sensacionalista, que es una práctica constante del periodismo mundial. *El Nuevo Diario* es el que mejor trabaja este filón. En las distintas encuestas que se han realizado...

*Chuno.- Ayer sacaron la fotografía de un hombre despellejado. Llama la atención...*

GRV.- A veces. Para mí estos temas plantean una cuestión vital: invitan al estudio de los procesos de recepción y consumo de mensajes. Las encuestas de opinión revelan que la página de *Sucesos de El Nuevo Diario*, se ha convertido en una de las páginas de mayor lectura. No tiene competencia en los otros medios de comunicación. El enfoque del periódico tiene mucho que ver también con la trayectoria del diario *La Prensa*. Recordemos que sus miembros fundadores trabajaban en *La Prensa*.

En la redacción de *El Nuevo Diario*, hay una nueva generación de jóvenes, que cree urgente e impostergable introducir cambios profundos en su política editorial. Estos forcejeos trascienden su sala de redacción. Pienso que va haber la suficiente apertura de parte de sus directivos, porque me decían los redactores de *El*

*Nuevo Diario*, su postura es sumamente positiva. ¿Cómo no va a serlo, si uno de los que está planteando estos cambios es Francisco Chamorro? Esto lo veo como algo que tenía que ocurrir de manera inevitable. Son retos generacionales y lo queramos o no, van a darse siempre en la historia. Esperemos resultados.

*Chuno.- Hasta hace poco El Nuevo Diario era el de mayor circulación, ¿ahora circula más La Prensa?*

GRV.- En la encuesta de INCAE aparece *La Prensa*.

*Chuno.- ¿Después El Nuevo Diario?*

GRV.- No. *El Nuevo Diario* y *Barricada* empatados, con un 23 por ciento de lectores.

*Chuno.- Eso es grave para El Nuevo Diario, porque si cuando era el de mayor circulación no le daban anuncios, mucho menos ahora.*

GRV.- No lo creo así. Existe una competencia enorme entre los periódicos. En los resultados de la encuesta de INCAE las diferencias entre los que ocupan el segundo lugar y el primer lugar (*Barricada* y *El Nuevo Diario* aparecen empatados) es poca...

*Chuno.- ¿Con La Prensa...?*

GRV.- En relación a *La Prensa*.

*Chuno.- Hace un año El Nuevo Diario era indiscutiblemente el que más circulaba; sin embargo, tenía esa restricción de que circulando más no le daban anuncios por su línea política, ahora circulando menos y al cambiar su línea política, ¿qué va a pasar?*

GRV.- No, yo creo que *El Nuevo Diario* y los periódicos tenderán a estabilizarse en los próximos años.

En cuarto lugar aparece *La Tribuna* con un 5% de lectores. *La Tribuna* figura con cinco veces menos de lectores que *Barricada* y *El Nuevo Diario*, y seis veces menos que el Diario *La Prensa*, lo que nos indica que si *La Tribuna* ha constituido un estímulo para el mejoramiento de estos periódicos, hasta ahora no les ha disputado lectores. Ojalá el periódico logre asentarse. A mí me extrañó un poco que *La Tribuna*, que ha mostrado un gran profesionalismo, haya sacado datos de esa encuesta. Por dos razones. Primero, porque parece que la encuesta era de carácter privado, es decir, había un compromiso adquirido con el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas de guardarse los resultados. El objetivo de darla a conocer era con la intención de que sirviera a los periódicos para reformular sus estrategias, sus políticas, y segundo, supe que José Expúa, quien fue el que realizó la encuesta, sostuvo que las opiniones de tipo cualitativo en el caso de *La Tribuna*, no se podían utilizar, porque no son representativas. En la encuesta del INCAE, *La Prensa* cuenta con 262 lectores, *Barricada* 209, *El Nuevo Diario* 203, y *La Tribuna* únicamente 49.

Lo interesante va a ser la discusión que pueda generarse al interior de los periódicos. Después de que apareció esta información en *La Tribuna*, hubo una reacción de *La Prensa*.

*Chuno.- ¿Y Barricada...?*

GRV- *Barricada* respondió de manera mordaz en la columna del Gueguence. Roto el sigilo que había pedido el INCAE, evidentemente los otros periódicos no se van a sentir tal vez atados y van a comunicar los resultados de la encuesta.

Jean Learteguí en su obra *Los guerrilleros* apunta un principio interesante que conviene recordar a propósito

de este tema, Learteguí sostiene: "En América Latina no hay secretos". El Che Guevara dice en el *Manual de la guerra de guerrillas* que "el operativo guerrillero debe montarse en el más absoluto secreto". Learteguí replica en *Los guerrilleros*, que "en América Latina no era un secreto que el Che estaba en Bolivia". Igual ocurre con este tipo de encuestas. De una u otra forma podemos acceder a ellas y conocer sus resultados. Ojalá se plantee un debate interesante entre *La Tribuna*, *La Prensa*, *Barricada* y *El Nuevo Diario*. Creo que los lectores de periódicos, estamos en la obligación de conocer los resultados de estas encuestas.

Finalmente, debo confesar que *Barricada* ha demostrado una gran medida, manifestación concreta del profesionalismo que le ha impreso Carlos Fernando Chamorro. Carlos Fernando ha ido logrando de manera lenta y de forma progresiva, hacer un periodismo moderno. Creo que él está apuntando a inscribirse dentro de una tradición familiar. En los años cincuenta y en los sesenta, su padre, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, introdujo cambios radicales en el periodismo escrito de este país. Carlos Fernando quiere ser, antes de finalizar el siglo, quien proyecte de lleno la modernización del periodismo nicaragüense a través de *Barricada*.

### III

*Chuno.- Pasamos a un punto neurálgico, no porque trabajemos en este medio, sino porque la radio indudablemente es el medio de más penetración y, por lo tanto, el más peligroso, el más sensitivo y el más sensible. Se han formado dos asociaciones de radio, la Asociación Nicaragüense de Radio Difusión (ANIR) y la Cámara Nicaragüense de Radio (CANIRA) ambas han agrupado a su alrededor a un buen número de emisoras y como todo*

*en Nicaragua está dividido, también nosotros lo estamos. Hay dos asociaciones de radio. Yo pienso que no estaría mal que existieran, el problema es que se han agrupado alrededor de los dos polos radiales que existen en Nicaragua, como son la Radio Ya en la extrema izquierda y Radio Corporación en la extrema derecha y desgraciadamente...*

GRV.- ¿Y dónde estás vos?

*Chuno.- Eso pasaremos a analizarlo después. Desgraciadamente esas son las que liderean a las demás radioemisoras y los dos dirigentes más connotados de ambas facciones están liderizando ambas cámaras. La lucha entre ambos es encarnizada. No solamente por ideología o partidos políticos, sino también por intereses económicos y de anunciantes. Esto me parece que no contribuye en absoluto a la reconciliación ni a la modernización de la rediodifusión en Nicaragua. Ese me parece que es el principal problema.*

GRV.- En Nicaragua ha quedado como una especie de norma, el surgimiento de instituciones paralelas en el campo de la comunicación. Existe la UPN y la APN, existen ANIR y CANIRA. Ojalá no surjan dos organismos en los medios impresos, aunque ¿no crees vos que esto es positivo?

*Chuno.- Es que los periódicos son muy pocos, si fuesen más ya se hubieran formado dos asociaciones.*

GRV.- Estás planteando algo que me parece interesante. La radio es el dispositivo más sensible. Recordemos que lo que pone en juego la radio son nuestras emociones, nuestras pasiones, las altas y las bajas, aunque creo que las pasiones son de una sola naturaleza. La situación que vive el país, debería conducir al análisis y a formular cambios y aproximaciones entre los dirigen-

tes de estas organizaciones, porque los grandes perdedores no sólo son los medios, no sólo son las radios, somos nosotros los oyentes.

Acaba de terminarse también una encuesta sobre radio y esa nueva encuesta está siendo deslegitimada y descalificada por CANIRA. Los miembros de esta organización sostienen que la encuesta se realizó en un momento en que las radios asociadas a ese organismo no tenían promociones, y que esto de alguna manera afecta los resultados de la investigación. Para mí la actitud de CANIRA debería dar pie a una discusión de otra naturaleza y es la que más nos interesa a nosotros, como comunicadores.

El profesor George Kennedy, de la Universidad de Misouri, Estados Unidos, en una serie de conferencias que dictó en Chile, alude precisamente a lo que Fernando Leñero, Gerente General del periódico *La Nación*, de Costa Rica, explicó a los directores de periódicos cuando se reunieron en el INCAE la baja de lectores en los medios impresos. El profesor Kennedy, sostiene que el periódico y las radios ¿por qué no? deben facturar noticias de calidad y que él no es partidario (desde luego pueden haber otros puntos de vista) de basar la política de ventas de una radio o de un periódico, en las promociones. En Nicaragua dada la pobreza y otros factores culturales, las promociones funcionan como mecanismos para acrecentar las ventas.

Con la crisis existente, y las disputas por los resultados de las encuestas, la falta de credibilidad continuará aumentando. Como te decía, los grandes perdedores son los medios de comunicación. Porque si hay algo de lo que está convencido el pueblo nicaragüense, es que resulta difícil otorgarle credibilidad a las informaciones que aparecen en los distintos medios. Cuando vos hablabas de la solidez de la prensa escrita, tenías toda la

razón. La prensa escrita es más cuidadosa. De esta manera logran sostener el principio fundamental que hace que los medios ocupen y permanezcan en los primeros lugares de las encuestas, que sean leídos, vistos y escuchados: la credibilidad. La deslegitimación de las encuestas es peligrosa. Lo mejor sería que se aproximaran las dos asociaciones, tanto ANIR como CANIRA, para que conjuntamente realicen investigaciones de esta naturaleza en el futuro.

*Chuno.- Sí, eso fue lo que hicieron. Lo que pasa es que ni siquiera arrancaron. Se pusieron de acuerdo para hacer un survey que iba a ser patrocinado por la ONAP, pero desde el primer día se rompieron las hostilidades.*

GRV.- Es lamentable. Yo he venido insistiendo durante los últimos tres años, que los medios de comunicación de la misma forma y con la misma naturalidad con que fueron los actores y protagonistas de la crisis, tienen que ser ahora los actores y protagonistas de la solución de la crisis. Si se producen situaciones de tirantez y contradicciones insalvables, lo que me parece bastante infantil, lo que va a ocurrir finalmente es que los medios van a seguir perdiendo credibilidad y en esa medida van a continuar desgastándose.

Pese a todo, yo continúo apostando a favor de los medios. Me interesa su modernización. Insisto sobre la necesidad de que los medios generen y gesten una nueva cultura. Una cultura de la democracia, una cultura de la tolerancia. Una cultura que permita el ejercicio de la oposición en este país, para que discrepar en Nicaragua no constituya delito. Porque las voces discrepantes, son las voces que pretenden ser silenciadas. Una cultura que elimine la exclusión como forma de hacer política en Nicaragua. Los medios son, debemos con-

vencernos, los dispositivos culturales más importantes, sobre todo las radios. Cuando se hacen encuestas, nos encontramos que por cada 30 ó 40 nicaragüense que se informa a través de la radio, 14 ó 16% lo hace a través de los periódicos. Esto exige de parte de ustedes una enorme responsabilidad histórica. La joven estudiante universitaria López, que nos llamó para hablarnos de ética, lo hacía motivada por este tipo de preocupaciones. De tal forma que si CANIRA y ANIR no llegan a aproximarse, van a aparecer aquí dos *survey's* y lo que van a conseguir, es deslegitimar un instrumento legítimo, como son las encuestas. Unos van a decir que no aceptan los resultados de la encuesta realizada por la firma M & R Consultores, debido a que esa encuesta la hicieron sandinistas como ya adujo CANIRA y los que se sienten más o menos afines a esta ideología, cuando aparezcan los resultados de la encuesta hecha por CANIRA, van a decir que tampoco lo aceptan, porque por esa nariz respira la UNO.

Creo que en estos casos debe haber el más alto profesionalismo. La ONAP está llamada a terciar y ha jugar un papel conciliador. La ONAP debe sostener como principio insoslayable, que el pautaaje publicitario tiene que basarse en los resultados de las encuestas y ¿a quién conviene más esta política?. A los empresarios. En Nicaragua ya está conformada la Asociación Nicaragüense de Anunciantes que va a tener un peso y una significación determinante en el campo de los medios. Creo que desde el punto de vista empresarial lo que debería interesar es invertir en aquellas radios, televisoras y periódicos que realmente cuentan con el mayor número de consumidores. La lógica del Estado es otra. Debe serlo.

*Chuno.- Uno de los problemas de ambas asociaciones es que precisamente están lideradas por las radios*



*que están disputándose el pastel publicitario. Una representa lo que nosotros llamamos la corriente helmeciana, la Radio Corporación y la otra representa la corriente FNT —por lo menos es la gran publicitante del FNT—, Radio Ya. Esto hace que la contradicción sea más insalvable. Si al frente de CANIRA estuviera Agustín Fuentes, por mencionar un nombre, y al frente de ANIR estuviera Bobby Benítez, posiblemente se pondrían de acuerdo rápidamente, porque políticamente no tienen un abismo que los separe y desde el punto de vista económico tampoco. Como ambas asociaciones han decidido poner al frente a los más radicales de cada medio, eso está haciendo imposible el acuerdo.*

*Las radios que liderizan a ambas cámaras, son escuchadas. Radio Ya es una radio realmente atractiva, moderna y con una programación balanceada. Es una radio que merece los lugares que ocupa. No digo primero o segundo lugar, pero sí está entre las primeras emisoras. ¿Cuál es el problema de Radio Ya? A mí manera de ver no es su programación diaria, son las situaciones coyunturales. El problema de Radio Ya es como cuando asaltan Estelí, la radio muestra simpatía por estas situaciones bélicas. Eso es peligroso. En ese momento es cuando una emisora tiene que tener más seriedad y más objetividad para controlar sus propias emociones y comprender que le está hablando a un pueblo, que puede verse en un riesgo grave. ¿Qué haríamos nosotros si en este momentos Estelí todavía estuviera tomada? ¿Cómo estaría Nicaragua? ¿Cómo nos ve el mundo? Ese es el problema. Me parece que la radio es excelente. Su programación es perfecta. Se puede decir es muy buena y a la gente le gusta. Pero en estos momentos Radio Ya tiene que estar a la altura de la preferencia que los oyentes le dedican y ser manejada en forma muy responsable y muy profesional.*

*En cuanto a la Corporación, es una emisora con mucha simpatía, con una gran tradición, pero me parece que le dedica demasiado espacio a la política, no ha logrado un equilibrio entre la diversión, la información y la orientación política.*

*Entonces, me parece que (ese es el problema de) las dos principales emisoras de este país... y está hablando un dueño de radio, (que) reconoce en esa dos emisoras calidad profesional y liderazgo, aunque yo no tengo que ver absolutamente con ninguna ni comparto los criterios de ninguna de ellas<sup>1</sup>. No sé si usted está de acuerdo con mi criterio.*

GRV.- Yo me he granjeado duras críticas en algunos espacios de la *Corporación* por sostener planteamientos parecidos a los tuyos. Yo sostengo que la ventaja de *Radio Ya*, es que tiene una programación balanceada. La radio pertenece al reino absoluto de la sonoridad, es música, deporte, noticia y eso lo sabe hacer muy bien *Radio Ya*. En situaciones coyunturales la radio...

*Chuno.- Se cae completamente, diría yo...*

GRV.- Habría que analizar el fenómeno más a fondo. Estoy de acuerdo con vos que podría haber un ejercicio más responsable, más reposado.

*Chuno.- Pero en situaciones coyunturales, yo diría que Radio Ya se cae como radio.*

GRV.- Mi tesis es que en esos momentos, la ventaja de *Radio Ya*, es que se sale de su programación, pero

---

1.- Esto es tan cierto que el Dr. Jesús Miguel Blandón, fue uno de los promotores y es uno de los principales dirigentes (su presidente) de la Asociación de Emisoras Independientes (ASEMIN), conformada por ocho radioemisoras y constituida en el mes de enero de 1994. Con esta nueva organización, son tres los organismos radiales existentes en el país.

inmediatamente concluido el conflicto vuelve a ser lo que antes era, es decir...

*Chuno.- Pero analicemos el momento...*

GRV.- Yo estoy de acuerdo en que podría hacer radio de una manera distinta. Pero una situación excepcional exige también un tratamiento excepcional. Tal vez no lo hacen de la mejor manera, pero es legítimo en una situación excepcional comportarte de manera excepcional. Yo escucho la *Corporación* no sólo porque asumo como verdaderos los resultados de las encuestas, también por una obligación estrictamente profesional e independientemente de los lugares en que se sitúen, son radios puntales en este país. Profesionalmente tengo que escuchar a la *Corporación*. Es mi obligación. Si alguien quiere hablar, decía Agnes Heller, sobre cualquier tema, lo primero que debe hacer es informarse sobre el tema, para poder decir después lo que uno piensa sobre el tema. No soy irresponsable para hacer análisis de radios que no escucho. Escucho y monitoreo distintas radioemisoras.

A la *Corporación* he tenido la oportunidad de estar monitoreándola, escuchándola sistemáticamente para ver qué nuevos cambios introduce y me encontré con la novedad de que en una de las *Cartas de amor a Nicaragua*, Fabio Gadea decía a su mujer que valía la pena vivir en Nicaragua y que era importante hablar de las cosas buenas que tiene este país. Para alguien que se ha granjeado algunas antipatías de esa emisora, indirectamente le estaban dando la razón.

Cuando uno escucha profesionalmente una radio y la monitorea, tenés que hacerlo durante cierto tiempo para saber cuál es su programación, para escuchar los contenidos de esa programación; y si te fijás, hay un denominador común en la manera de hacer radio en Nicaragua:

los fines de semana, especialmente los domingos, son sólo música, excepto durante la temporada de base ball, que son música y deportes. Aunque hay que aceptar que el deporte nacional es la polftica, ¿quién lo duda?

Si analizás la música de la *Corporación*, te darás cuenta de que su música no está dirigida a la juventud nicaragüense. Su fonoteca o su discoteca, no está actualizada. En eso hay una enorme ventaja de parte de *Radio Ya* sobre la *Corporación*. Me he pasado dos domingos consecutivos escuchando la *Corporación* desde las 8:00 de la mañana hasta las 5:00 de la tarde, y casi todo lo que pone es música del recuerdo y la radio tendrá que hacer —ojalá le sirvan estos señalamientos—, esfuerzos por cambiar esa musicalización. Por una simple razón. El 65% de la población nicaragüense es menor de 24 años y el mayor rango de población es menor de 15 años de edad (45%). Y la radio continuará siendo el medio de mayor cobertura nacional. Los jóvenes quedan fuera de sus intereses. No hay que olvidar que la radio está situada en primer lugar de consumo y nadie le va a disputar ese primer lugar, excepto la televisión dentro de algunos años. Contando a su favor que la radio vino a romper el monopolio informativo de los periódicos.

Los periódicos tendrán que cambiar su manera de enfocar la noticia. Eso es lo que yo le pido al periódico. La noticia la escuché en la radio, el cable ya me lo leyeron. La información de último momento de lo que ocurrió en Ocotál, en Estelí, en Jalapa, en Chinandega, Juigalpa, Rivas, Boaco, México, Francia, El Cairo, Japón o Sidney, ya lo escuché, ahora quiero conocer otras aristas.

*Chuno.- Otros detalles...*

GRV.- Eso creo que los periódicos están obligados a brindárnoslo. Son empresas mucho más grandes, con mayores recursos.

*Chuno.- Y ver las fotografías...*

GRV.- Ahora tenés la televisión. En la medida en que la televisión logre ir desarrollándose, la competencia será mayor. La primera prueba de la televisión fueron los secuestros de Quilalí y de la UNO. Las televisoras hicieron cierto esfuerzo por colocarse a la cabeza de los acontecimientos, lo que nos expresa que la tecnología más desarrollada en el campo de la comunicación va a estar siempre a la cabeza, disputando audiencia a los demás medios. Lo cual no significa, como erróneamente piensan algunos, que la televisión ha anulado a la radio y la radio al periódico. ¡No! Tenemos que pensar la comunicación como un sistema completo, en donde se cruzan y entreveran distintas visiones y versiones. Los medios ofrecen diversos menús. Mi apetencia difiere entre lo que yo pido a la televisión y lo que le exijo a la radio o al periódico.

En un momento de redefiniciones, pienso que las radios, más que ningún otro medio, están llamadas a ejercer un liderazgo de otro tipo. Estoy de acuerdo con vos. Frente a esos dos grandes extremos, queda un gran terreno en donde estamos la mayoría. En situaciones de excepción las radios, sin justificarlas o legitimarlas, van a adquirir esa tonalidad. Considero que es lo que inevitablemente va a ocurrir, pero se requiere...

*Chuno.- ¿Por qué inevitablemente, doctor? No estoy de acuerdo.*

GRV.- En el sentido que un hecho terrorista es difícil obviarlo.

*Chuno.- A mí me parece excelente el trabajo hecho por radio La Primerísima y Radio Ya, en relación a algunos hechos políticos que se han dado. Hay que buscar agilidad, pero lo grave es que no pueden ocultar simpatías por una causa equivocada, porque la guerra en este país es algo equivocado y promover la guerra, aunque uno simpatice con alguien, no debe hacerse porque daña a todos. La violencia está fuera de contexto en este país.*

GRV.- Totalmente de acuerdo. Comparto tu criterio. Pero existen hechos duros que inevitablemente tendrás que informar sobre ellos. Te guste o no, van a ser motivo de información. Los sucesos ocurridos deben ser aleccionadores. Sucesos que esperamos no vuelvan a repetirse en este país. Acontecimientos que espero hayan permitido crecer a las radios y a los distintos medios, en su responsabilidad y en sus enfoques. En su manera de entender y en el aporte decisivo que están llamados a dar para la solución de los conflictos nacionales.

En la medida en que concebimos la política como un ejercicio emancipatorio y la democracia como un ejercicio de diálogo, en esa misma proporción se van a ir volviendo obsoletos determinados procedimientos que la mayoría del pueblo nicaragüense, con justa razón, condena y rechaza. Esperamos que este ciclo que ya entró en un franco proceso de agonía, se cierre cuanto antes y encontremos el camino de una paz permanente, duradera. Pero la angustia del pueblo es la tardanza de los medios, por ayudar a superar la crisis. El mayor compromiso debe provenir de las radioemisoras, tanto por su instantaneidad, como por su cobertura, por los altos índices de analfabetismo y por ser las preferidas de los nicaragüenses.

La radio goza de la mayor audiencia nacional, incluso frente a la televisión. Encontrándonos en un momento de cambios y transformaciones, se requiere de su compromiso en favor de esa otra cultura, democrática y pluralista, menos hostil y más abierta al diálogo. Eso es lo que la sociedad nicaragüense espera de los medios. Ojalá logremos servir lo que nos piden al más corto plazo.

Mañana puede ser tarde.

# LOS MEDIOS: ¿INOCENTES O CULPABLES?

## I.- EN EL OJO DE LA TORMENTA

Una nueva crisis ha precipitado a los medios hacia el centro de la tormenta. Las previsiones analíticas que pronosticaban con acierto que en las nuevas condiciones históricas el desplazamiento de la contienda tendría como escenario principal a los medios, se han cumplido. No se necesitaba ser brujo para dar en el blanco. Pero lo que no ha acontecido con la celeridad requerida, ha sido remontar el esquema polarizante y maniqueo que bloquea la posibilidad de un nuevo periodismo nacional.

La visión primitiva y esquemática con que ciertos sectores conciben y practican la política, infectan los terrenos de la comunicación, contagiándolos con un virus que pareciera adherirse a la piel de nuestra historia: concebir en términos de blanco y negro, la diversidad de tonalidades que tiñe el horizonte político nicaragüen-



se. Los medios en Nicaragua no pasan de ser en su inmensa mayoría, fieles servidores de intereses políticos inmediatos. El salto hacia el nuevo milenio exige otra conducta. Si no se propicia una nueva ética y otra cultura política, los grandes perdedores serán los periodistas nicaragüenses.

El viejo Marx, mil veces sepultado y mil veces revivido, evocando el peso del pasado sobre el presente, con ese gusto especial por la metáfora, decía que esta era la forma en que el fantasma de los muertos aprisiona el cerebro de los vivos. Sin duda alguna la experiencia histórica anterior ejerce un fuerte condicionante en la práctica diaria del periodismo nacional.

## II.- UNA CONCEPCIÓN MALIGNA DEL PODER

Aunque se desee escapar de la influencia negativa de una práctica estrictamente partidarista e ideologizante, la gama de intereses políticos en juego tiende una especie de cerco, que como anillo de acero, impide desastillar un tipo de ejercicio periodístico que de palabra todos condenamos, pero que en los hechos muy pocos se atreven a practicar.

Las evidencias de los viejos nudos que atan a los medios a intereses que no van más allá del partidarismo político radicalizante, son notorias. En el momento en que *Barricada* buscó como romper con la concepción esclerotizante de una prensa para adictos, sufrió los asedios inclementes de una parte de su membresía. *La Prensa* pretende ser reconducida hacia otros derroteros. Sin entrar en consideraciones sobre las razones o sin razones de esta mutación ideológica, *La Prensa* ha entrado de lleno a la contienda por el poder y de paso se convierte un test especial para los estudiosos de la comunicación.

Lo que ocurre en *La Prensa* y lo que pasa en *Barricada* nos parecen dos experiencias importantes, desde el punto de vista político y comunicacional. Con la actitud del sector derechizante de *La Prensa*, se ratifica un viejo postulado sustentado por diversos sectores académicos de este y otros continentes. Acontece eso que Vargas-Machuca, en *La Utopía Racional*, denomina como la concepción maligna del poder, y en el caso de *Barricada*, la tesis de que un periódico que deja de sujetarse al freno partidario pierde su identidad. Ambos juicios evidencian un error común: creer que sólo se puede hacer periodismo desde la base o de carácter partidario.

¿Qué hacer para superar ambos males? ¿Los periódicos acaso son los únicos culpables de lo que pasa en nuestra geografía? ¿No ocurre algo más agudo y complejo en las radios y en menor escala en la televisión? Lo peor que puede ocurrir es caer en la trampa de estar preguntándose: los medios, ¿inocentes o culpables? Los medios no accionan por sí solos ni por cuenta propia. ¿Cuál es la cuota de responsabilidad de los demás actores sociales en este drama nacional? ¿Cómo desvincular su actuación de lo que está ocurriendo en el país?

### III.- LA CULTURA DEL DIÁLOGO

Llevar a los medios a la plaza pública para iniciarles un proceso amplio y sin contemplaciones, absolviendo de previo a los demás actores de este guión equivocado, sería cometer un desatino, como también lo sería si liberamos a los medios de la responsabilidad que tienen en el conflicto.

Sin independencia y autonomía los medios permanecen atados a las directrices partidarias, y en momentos

como los actuales, son convocados a danzar al ritmo que impone la refriega política. La libertad de expresión tiene que ser preservada. Por eso urge crear una nueva cultura política en todos los órdenes y a todo los niveles.

La mayor contribución para un verdadero entendimiento nacional, debe provenir de los medios. Con sólo estimular la cultura del diálogo y la negociación, se estaría señalando una nueva modalidad de acción. Hay que erradicar esa pobretona e irritante fórmula del confrontamiento permanente, que en forma deliberada busca en los medios a sus mejores aliados.

Los medios deben crear de manera acelerada las condiciones que hagan posible la gestación de esa otra cultura. Tienen que esforzarse por redimirse del lenguaje de la violencia, para verter un nuevo aliento y la profunda esperanza de que es posible el entendimiento político por otras vías que no son las del terrorismo ni de la fácil descalificación del adversario.

El pluralismo supone pluralidad de acciones, la aceptación del disenso como la expresión más genuina de la democracia. ¿Qué hacer entonces para que los medios se liberen al más breve plazo de la carga gravosa del sectarismo militante que enrarece el ambiente y corrompe a sus más entusiastas voceros? La política del blanco y negro no cabe en Nicaragua del año 2.000. A los medios corresponde situarse en el terreno de la tolerancia y de la diversidad de los colores.

# UN TEST SANDINISTA

*Al que está bien con él, brinda almíbar.  
Al que está mal con él, le da veneno.*

Rubén Darío

## I.- ORGANOS DE PROPAGANDA

La sujeción de los periódicos a la política, ha sido estricta en Nicaragua. Desde su misma génesis oscilan entre el doctrinarismo partidario y su independencia absoluta. Los poderes —políticos y económicos— los han utilizado de manera constante, y cada vez que pugnan por zafarse de sus manos o muestran las ventajas de funcionar fuera de su redil, son acosados, asediados y hasta objeto de represalias.

Entre el pasado remoto del periodismo nacional y su presente inmediato, el hilo de continuidad es visible. Fuera de breves paréntesis, la historia de los medios

puede servirnos como marco referencial del desarrollo político nacional.

Atrapados por una lógica estrictamente partidaria, los periódicos nacen, se reproducen y mueren todavía a lo largo de este siglo, de acuerdo a las necesidades propagandísticas de las distintas facciones partidarias. Estas inciden sobre su existencia, tornándola precaria. Las evidencias están a mano. *La Unión Conservadora*, habiendo sido fundado en abril de 1920 para impulsar la candidatura de Don Diego Manuel Chamorro (conservador), dejó de circular cuarenta días después, el 9 de mayo de 1920; *El Heraldo*, habiendo sido creado en 1928 como órgano de propaganda de las candidaturas presidenciales de José María Moncada y Enoc Aguado (liberales) ni siquiera logró sobrevivir más allá de un año. Cito ambos casos para ponerlos como paradigmas de la forma en que el hecho propagandístico-partidario, norma no sólo sus términos de vida, sino también para que podamos apreciar la forma en que funcionan los medios desde inicios de siglo en Nicaragua. Sólo así resulta posible entender el presente.

## II.- ENTRE EL ACOSO Y EL CIERRE

Cuando los medios quieren tomar distancia de este reduccionismo que limita sus potencialidades, la respuesta es el acoso o el cierre. Cuando el fundador del diarismo nicaragüense, Rigoberto Cabezas, pretendió demarcarse de esta utilización estrictamente partidaria, tratando de ampliar el radio de acción de el *Diario de Nicaragua* (1884), al formular críticas en contra de don Adán Cárdenas y posteriormente en contra de don Vicente Cuadra, pagará su osadía al más alto de los precios: Cuadra y el ex presidente Joaquín Zavala le retiraron su ayuda económica y precipitarán su cierre.

El epígrafe dariano no es gratuito, quiere mostrarnos en toda su inconsecuencia el tipo de periodismo sectario que se practicaba entonces y que la nueva generación de comunicadores nicaragüenses desea enterrar antes de que finalice el milenio. Porque hasta ahora, muchos medios de comunicación en Nicaragua, continúan oscilando entre la propaganda y el profesionalismo, entre el activismo partidario y la modernización necesaria. Todavía se practica un periodismo laudatorio para los aliados y denigrante para los adversarios. Todavía el periodismo nicaragüense sirve almíbar a sus simpatizantes y da veneno a su oponentes.

Nos encontramos en un momento límite. Urge superar este maniqueísmo y cerrar este ciclo de intolerancia e incomprensiones. Darío mismo elogia la prensa que elogia a Cárdenas, mientras Zavala compinche partidario de Adán Cárdenas, intransigente e intolerante, cerrándole el paso a la crítica deciden ahogar al diario dirigido por Rigoberto Cabezas. La causa es simple e hiriente en sus alcances: el *Diario de Nicaragua* no le rinde la incondicionalidad esperada. Y entre Darío, liberal, y Cabezas, liberal, había más coincidencias que divergencias, que entre Cárdenas, el político y Darío el poeta.

### III.- PARTIDISTAS Y OFICIALISTAS

Vehículos de lucha y de confrontamiento partidario e interpartidario, los medios se convierten en imprescindibles aliados del poder y la política. Todavía durante la última mitad del presente siglo, la prensa era liberal o conservadora. Las leyes impedían que pudieran escucharse otras voces en el horizonte nacional. Cuando surge el primer periódico de distinto signo político, para hacerse oír tuvo que ganarse el derecho por la vía arma-

da. El diario *Barricada* es producto de una revolución triunfante. Invoco su nombre por dos motivos. Primero, porque un sector de la sociedad nicaragüense para poder expresarse tuvo que guerrear y esto ya no puede continuar siendo así. Aceptarlo implicaría reconocer que nada hemos aprendido de la historia. En segundo lugar, porque su nombre es la reiteración de otros nombres que de alguna manera expresan propósitos y objetivos similares al suyo: *El Cañon* (1907), *El Combate* (1900-1920); *El Heraldo de la Guerra* (1886), *El Intransigente* (1895), etcétera. *Barricada* es la culminación y la expresión condensada de la prensa partidaria y oficialista de fines de siglo.

Lo anterior nos revela que entre el primer diario de Nicaragua (1884) y *Barricada* (1979), la constante político-partidaria camina todo el trayecto de nuestra historia. Ahora de lo que se trata es de romper las amarras de este continuum, para sentar las bases que deben proyectarnos hacia el próximo milenio, libres de prejuicios y de rencores mutuos.

Colocados de cara al 2.000, todos estamos persuadidos de introducir cambios radicales en el funcionamiento de los medios de comunicación en Nicaragua. Las dificultades provienen de las ataduras históricas de los medios con la política, que los ha proyectado en situaciones extremas, como armas de guerra en las diferentes contiendas, políticas o militares, que ha vivido el país. Las primeras señales del cambio posible están a la vista. Creemos que se trata de una valiosa experiencia que apenas empieza a desplegarse y que debería servirnos como ejemplo a imitar, para que no ocurra lo que sucedió en Macondo, cuando Melquíades descifró los pergaminos, ya era demasiado tarde.

#### IV.- BARRICADA: ¿UN TEST SANDINISTA?

Tenemos que reconocer el enorme mérito de *Barricada*. Siendo el último periódico surgido de la guerra, con un nombre que invoca las trincheras de lucha popular, oficialista en su tinta y en sus requiebres, viene a ser — pese a la oposición de ciertos militantes — el primer medio de comunicación oficialista en Nicaragua en desmontar sus estrategias y tácticas propagandísticas para intentar convertirse en un Diario informativo, respetuoso, pluralista y tolerante. *Barricada* constituye el primer experimento nacional en su género. Los otros perecieron y ni siquiera intentaron la metamorfosis radical emprendida por este medio partidario.

Hay quienes desean que el proyecto aborte. Los que apuestan en esta dirección pienso que están equivocados. *Barricada* es para muchos el test político más importante del sandinismo post electoral. Asumen que de acuerdo al desenlace de esta ecuación, se tendrá una visión más aproximada del tipo de cambios que puede experimentar en su interior el sandinismo.

La profundidad de las transformaciones de *Barricada*, son un indicador formidable para medir el ritmo y la intensidad del proceso de democratización que puede impulsar el FSLN. Esto desde el punto de vista político. Desde el ángulo periodístico, las mutaciones de *Barricada* están orientadas a ampliar el radio de influencia del sandinismo y animar el debate nacional más allá del redondel partidario. Tal vez esto no es percibido nítidamente por la membresía que ferozmente se opone a las redefiniciones actuales del periódico.

En la medida en que *Barricada* remonta vuelo y se adentra en un esquema pluralista, abre el abanico de las posibilidades para disputar la hegemonía a los demás



sectores políticos y sociales del país. Aumenta su eficacia al multiplicar su credibilidad como medio informativo. Es la demostración más convincente de flexibilidad y audacia partidaria de parte del FSLN.

Sin abandonar sus principios, sus sueños y esperanzas, los medios de comunicación en Nicaragua, deben comprometerse con la tolerancia, el disenso, la democracia y el pluralismo. Pedirles que abandonen sus concepciones políticas o sus creencias ideológicas, además de insensatez, sería invitarlos al suicidio, a que se conviertan en verdaderos eunucos y yo no soy amigo de la castración, como tampoco me muestro partidario de la violencia verbal y simbólica, que ha hecho en el presente que muchos medios en Nicaragua se comporten más como órganos de propaganda y discordia que como dispositivos comprometidos con la institucionalidad democrática.

El desafío contemporáneo consiste en que los medios brinden todo su aporte para lograr al más corto plazo, un verdadero entendimiento nacional. Este es su compromiso actual. El más urgente. No hay alternativa. Nicaragua lo exige. No hay tiempo que perder.

# SEXO, VIOLENCIA Y TERROR

*"Son incapaces de trascender una concepción instrumentalista de la TV; la TV no es concebida como medio de comunicación, sino más bien como un tubo mecánico e inerte, traspasador de 'contenidos' educativos, informativos o concientizadores".*

Valerio Fuenzalida-MaríaElena Hermosilla

## I.- LA TEORÍA DE LAS MEDIACIONES

La preocupación por la oferta televisiva ante la sobrecarga diaria de sexo, violencia y terror, es justa. Constituye una invitación que abre el camino a una reflexión, que rompa con los criterios que han marcado el análisis. Pienso que nadie estará dispuesto a asumir de oficio, la defensa de la programación de las televisoras nacionales (aunque eso de nacional nadie se lo traga), así como también creo que no avanzaría-

mos un palmo en la comprensión de los fenómenos aludidos, si adoptamos la fácil postura de condenarla sin derecho a juicio.

Desde el punto de vista de la comunicación, el análisis ha dado dos o tres pasos adelante, circunstancia que nos libera de la lectura insidiosa a que ha sido sometida no sólo la propuesta televisiva, sino también todo lo proveniente de los distintos medios.

La constatación más importante ha sido pulverizar la sacralización que convertía en materia de fe lo que los medios proponen, ya sea violencia, sexo o terror. La ruptura de esta certidumbre provino de la teoría de las mediaciones. Por favor, no se me vaya a asustar. No se trata de nada complicado. Pulida con esmero y a ritmo de ballenato entre otros por el colombiano Jesús Martín Barbero, significa el reconocimiento de ámbitos o espacios socioculturales, desde los cuales los sujetos (televidentes, radioescuchas y lectores) los grupos y las colectividades desempeñan papeles activos ¡entiéndase bien! activos, en la construcción del sentido. Esta afirmación viene a resquebrajar el dogma de la infabilidad de los medios.

## II.- RESITUAR EL DEBATE

En los nuevos rumbos de la comunicación se enfatiza la existencia de un televidente activo, frente a la viejotona y anacrónica tesis de televidente pasivo. Opera un cambio de enfoque. No se puede continuar sosteniendo —cuando las evidencias prueban lo contrario—, la existencia de un receptor dundo, turulato, presa fácil de todo cuanto ve, lee o escucha. No hay una relación mecánica entre mensaje enviado y mensaje recibido. Entre ambos momentos median factores culturales que afectan de alguna forma, las propuestas provenientes de

los medios. Tampoco puede olvidarse algo que la comunicación toma muy en cuenta: el denominado efecto perverso: el impacto o efecto esperado es redefinido o atenuado por los receptores.

Hay que resituarse el debate. Ya no es posible seguir pegados al esquema de demonizar o absolver a los distintos formatos televisivos, incluyendo los relacionados con el sexo, la violencia y el terror. Hace falta adentrarse por otras vías. Es el camino que escogí. Como usted, estoy seguro que es el menos transitado, pero no tema tomarlo, puesto que es el más seguro. ¡No violente sus pasos, ni sienta terror! La propuesta de Umberto Eco, no debe continuar provocando ruido.

Lo que importa ahora conocer son los usos y modos de apropiación que las personas hacen con las formas y contenidos de significación de los medios, en la vida cotidiana. Se acabó aquello que los consagraba de manera inequívoca como todopoderosos. Insistiendo sobre lo mismo, cabe tener presente que existe una interacción entre la televisión y los televidentes. El receptor al enfrentarse con la tv no lo hace en cueros, con la mente en blanco, sino que invoca y convoca a su favor las actitudes, ideas y valores de que es portador. En otras palabras, echa mano de su repertorio cultural y lo pone en marcha para salir al frente de los mensajes televisivos.

Conviene no sólo insistir por el lado negativo. Existe, pero sólo constituye una cara de la moneda. Si los géneros de terror, violencia y sexo atraen, es porque provocan cierta complicidad entre los televidentes y la oferta televisiva.

### III.- UN UNIVERSO EMOCIONAL

No elaboro el sermón que expía de sus pecados a la tv, porque tensión, guerra y revuelta, constituyen el formato genuino de la pantalla chica. El retorno del sujeto, tampoco debe sorprendernos y hacernos creer que somos inmunes a los mensajes televisivos. Lo que debe evitarse es la lectura sobreideologizada. Tenemos que desenfocar la mirada: el contenido no es todo, como lo pregonaba todavía cierta izquierda creyente, pero es algo que merece tomarse en cuenta. No puede obviarse. Lo que proponemos es evitar su entronización y canonización. Hay que añadir los aspectos formales y los efectos que producen las tecnologías en la espectacularización del discurso televisivo. Por haberlo omitido nos metimos en oscuros laberintos, en callejones sin salida.

El mundo de la tv es un universo emocional. Nada que le pertenece queda fuera del embrujo emotivo. Todos sus programas y géneros, incluyendo la información, están impregnadas por el toque fascinante de los afectos y los desafectos. Las nuevas investigaciones han venido a ratificar esta certeza de iniciados. El discurso televisivo ha sido concebido para estremecernos de pies a cabeza. Para estrujar nuestros corazones y soliviantar nuestros ánimos.

El Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA) constata que los disparos de la tv tienen como único blanco a nuestros corazoncitos. En un ejercicio de disección analítica, pasan revisión de las diferentes propuestas televisivas para terminar confiándonos que hasta la zona más racional de la tv, la información, no escapa a la saturación emocional, para rematar su visión con estas certidumbres que todos sospechábamos:

“Ante una información sesgada, la rabia es la reacción primaria por sobre consideraciones éticas o de frío cálculo de motivaciones. Los eventos deportivos despiertan excitación, ansiedad y suspenso. Los reportajes y documentales despiertan curiosidad. Las narraciones ficcionales presentan el atractivo de otros mundos... Los personajes provocan identificación, reconocimiento, exploración de otras situaciones u otras soluciones a problemas compartidos; pero también la emoción de la aventura, del suspenso, odio y amor. La redundancia de las series hace racionalmente inexplicable su atractivo; pero su interés es justamente emocional: la novela de la trama, las habilidades en pugna, las astucias en competencia, la maldad o crueldad que provoca rechazo, el desenlace pleno de ansiedad y distensión.”

#### **IV.- LA FASCINACIÓN Y SU CONTRACARA**

No quedan dudas, la verdadera mediación de la cultura de masas, es comunicar lo real con lo imaginario y si esta mitología funciona nos lo recuerda Jesús Martín Barbero, “es porque da respuestas a interrogantes y vacíos no llenados, a una demanda colectiva, latente, a miedos y esperanza que ni el racionalismo en el orden de los saberes ni el progreso en el de los haberes han logrado arrancar o satisfacer... La mayoría de los hombres reclama, exige ese suplemento-complemento, una mayor ración de imaginario cotidiano para poder vivir”

Ante estos desafíos analíticos, frente a la pantalla y sus criaturas, lo que no puede obviarse, dada la magnitud e importancia de la comunicación contemporánea, es el encanto y seducción que ejerce sobre nuestro ima-

ginario. Disputando espacios, y sin muchos forcejeos, la comunicación ha logrado convertirse en la principal agencia socializadora o aparato de hegemonía. Por hoy constituye el más formidable dispositivo de información-formación, de orientación-inspiración del comportamiento individual y grupal. La peor equivocación consistiría en dejar de reconocer esta realidad. Si los medios fueran inocuos, nadie se preocuparía por atajarlos o controlarlos. Existe el riesgo de que fascinados por las nuevas constataciones acerca de la fortaleza del receptor (ayer era la del emisor), resbalemos al abismo.

# ¿COMO SE LLAMA EL JUEGO?

## I.- LIBERARNOS DE EQUÍVOCOS

Cada cierto tiempo y en intervalos cada vez más breves, se renueva y se insiste hasta la reiteración, si deben o no existir regulaciones para la ración diaria de sexo, violencia y terror, que condimentan y sirven para nosotros las televisoras nacionales y extranjeras. ¿Por qué excluir a las últimas? ¿Acaso el grueso de la programación que se presenta en el país no es de factura transnacional? Hoy la interrogante vuelve abrirse brecha y no queda otra alternativa que expresar lo que uno piensa.

No crean que soy devoto de Descartes, pero en nuestra parroquia todavía tiene vigencia la única sentencia que recuerdan de este francesito, ciertos militantes de la razón pura: *pienso, luego soy*. Corrijo. *Pienso, luego existo*. Porque no sé si fue el cubanísimo de Cabrera Infante, que siguiendo a Feauerbach, rectifica el este-reotipo: *como, luego existo*. Aquí, ¿quién sabe?



En la era de las parabólicas y de la tv por cable, hablar de regulaciones suena hueco o huele a podrido. ¿Qué regulación puede usted poner al Fantasy Channel, donde le ofrecen 24 horas de sexo al por mayor y al detalle? ¡24 horas!, y no estamos hablando del programa informativo del controversial Jacobo Zabłudski. Con un agravante. En Nicaragua no hay limitaciones de ninguna naturaleza en el campo comunicacional.

Voy a puntualizar. Tenemos que liberarnos de algunos equívocos. La desregulación o desreglamentación, lo hemos dicho varias veces, no supone el fin de toda reglamentación. Hoy más que nunca conviene no olvidar esta afirmación. En Nicaragua, debido a incomprendiones, complicidades o malas lecturas, desreglamentar equivale a liberalizar, a eliminar leyes y reglamentos.

Examinemos nuestro referente más próximo, más antiguo y persistente: los Estados Unidos. En ese país, que nosotros tomamos como ejemplo hasta para los asuntos más domésticos, la desregulación o la desreglamentación tiene matices que conviene incorporar en nuestra visión. Por no hacerlo podría ser que mañana nos estemos lamentando. Se trata de un tema neurálgico y estratégico. Jean Paul Simon, refresca la memoria. Conviene bañarse en sus aguas. Formula ciertas observaciones que nosotros debemos asumir como propias, sobre todo ahora que estamos enterados de que ni por razones didácticas, conviene mantener separados lo que el desarrollo tecnológico se encargó hermanar. Nada separa a la radio, a la tv, a los periódicos y al cine de la informática, la microelectrónica y los satélites.

La liberalización no debemos entenderla como sinónimo de desreglamentación. Pienso que más bien debería hablarse de reforma reglamentaria o de flexibilización, que de supresión de normas nos advierte Simon.

La segunda formulación que nos hace es más precisa. Ilumina su tesis. Desreglamentar o reglamentar de nuevo no es desregular. Lo que ocurre en el presente, más que la disminución de la iniciativa del Estado, es un cambio en la técnica de vigilancia.

Después de lo dicho y de cara al futuro, hace falta insistir en que las telecomunicaciones son un sector clave, en donde la desreglamentación o desregulación juega en provecho de los que juegan este juego discursivo. Saben porque hacerlo. La invitación no es gratuita. Las telecomunicaciones, reitero, tienen la misma importancia que la minería y los recursos naturales tuvieron en el pasado para nuestras economías. El nuevo esquema de división internacional del trabajo tiene su origen en la revolución científico-técnica y las tecnologías de comunicación forman parte de esta avanzadilla, son tecnologías puntas. Siendo así tenemos que preservar (no digo cerrarnos a otras iniciativas o esquemas de operación) las telecomunicaciones como algo vital y no negociable en su globalidad, si pretendemos continuar siendo un país con voz propia en el concierto de las naciones.

Lo que ocurre en Nicaragua es que el gobierno ha caído en su propia trampa y es víctima de su propio desposeimiento. Desde 1987, vengo insistiendo en que las telecomunicaciones, en una sociedad de servicios, tienen para su futuro inmediato —vuelvo a decírselo—, el mismo peso y valor (disiento un poco de los que dicen que con el presente que vivimos quién sabe si Nicaragua tiene futuro), que el petróleo para los países árabes. Pero no hay peor sordo, repite mi abuela, que el que no quiere oír.

El espectro radioeléctrico ha sido entregado en Nicaragua como usted regala gofios, cañas, cajetas y caramelos durante La Purísima. La telefonía es vista como

algo secundario e intrascendente. ¡Cosas de la democracia! ¿Ya no quedan frecuencias que dar? Las malas lenguas sostienen lo contrario.

## II.- SEXO Y VIOLENCIA EN LAS CÁMARAS

Volviendo al tema sexual, debo confesarles que en relación con los especiales de medianoche del Canal 4, prefiero no adelantar ningún juicio. Nicho es mi amigo. Pero si el 4 para disputar la audiencia piensa continuar programando películas de sexo, hay quienes han expresado que debe mejorar y escoger películas de calidad. ¿Cuáles? Lo que he visto hasta ahora no me provocan terror ni violentan mi visión. Aunque en las cosas sexuales ¿por qué no admitirlo? todo es cuestión de gusto, como dice mi vecino.

Nuestra preocupación sobre estos aspectos tiene su contrapartida en los Estados Unidos, cuna de la civilización de la imagen y padres indiscutibles de la producción audiovisual en el mundo. La violencia volcada a través de la tv inquieta tanto a los norteamericanos, que el tema está siendo objeto de debates en la Cámara de Representantes. ¿Por qué será?

Las grandes empresas, receptivas ante una alarma que ha adquirido la misma dimensión que el celebrado programa televisivo *Night Line* de Tom Brokaw, que cubre de costa a costa la nación norteamericana, para paliar el mal, ofertan un artefacto que permite a los padres de familia controlar la programación, evitando que sus hijos puedan acceder fácilmente a esta carga de violencia y sexo que nutre de principio a fin la oferta televisiva de ese país. Estamos claros. El tema de la desregulación es más amplio. No se circunscribe a este tipo de problemas. Cuando se habla de desregulación, la atención también debe focalizarse en el universo glo-

balizante de las telecomunicaciones. Todavía pienso que estamos a tiempo de conservar nuestra voz, para no sólo ser eco de otras voces y propuestas, ahora que en la *post modernidad*, las nuevas formas de supeditación y control pasan por las telecomunicaciones, la microelectrónica y la informática.

Rozar el tema de regulación ante un gobierno que asume como credo la desregulación, lo convierte a uno de inmediato en hereje. ¡Sé que su terquedad tiene lógica! A mí no tienen que convencerme de lo que ya estoy convencido. A quien debemos alfabetizar en materia de comunicación es a los iluminados, que han asumido con una fe indestructible un principio al que ni siquiera se adscriben y respetan sus más entusiastas voceros. La desregulación funciona en Nicaragua y ¿en los Estados Unidos? Eso no me lo pregunten a mí, eso pregúntenselo al Embajador del Brasil, pues ese país creyendo que el juego de la desregulación era cierto, quiso exportar equipos electrónicos *made in Brasil* hacia los Estados Unidos y... ¿qué ocurrió? Pues que no los dejaron. Punto.

Pero no hay que desanimarse. Si consideramos la facilidad con que las tecnologías de comunicación circulan y son acogidas por la feligresía local, pronto tendremos por estas tierras, un aparatito que añadido a la tv, contribuirá a bloquear o amortiguar la dosis de violencia, sexo y terror, que nos recetan todos los días del año las televisoras locales y extranjeras. ¡Ahí está Lázaro Duranza para confirmárselo! La consulta no ocasiona honorarios. Puede hacerla.

¿Regular? ¿Desregular? ¿Cómo dice que se llama el juego?

# PROPUESTAS PARA EL CAMBIO

**P**ara cambiar los fundamentos de nuestra cultura, hacía falta vernos en el espejo de nuestra historia. Una historia excluyente, intolerante, que desconfía del diálogo, que hasta ahora no ha forjado la negociación como instrumento imprescindible para lograr acuerdos permanentes. Una historia que hunde sus raíces en los pactos y componendas, en donde el disenso no es aceptado y el pluralismo es percibido como una oferta de ocasión más que como una práctica real y efectiva.

Para que la transición democrática sea una pronta realidad, tenemos que revisar los fundamentos sobre los que descansan las diferentes prácticas informativas.

Para hacer posible esta nueva cultura, democrática y pluralista (aunque como sostiene Norberto Bobbio, la democracia moderna no puede ser sino pluralista), los medios tienen que asumir algunos principios éticos y ciertas prácticas profesionales, como pivotes del ejercicio de la comunicación.

1.-Propiciar el culto por la vida, como única alternativa encaminada a *eliminar la confiscación, el destierro y la muerte* como norma de política y de poder, y así contribuir a cerrar la tróada de dictaduras, guerras civiles e intervención extranjera.

2.-Eliminar las secuelas de la guerra. Generar una *cultura de la paz*, ayudando a sanar las heridas recibidas por uno y otro bando. No se trata de olvidar el pasado, sino de tenerlo muy en cuenta y apoyándonos en el juicio de la historia, no seamos unos reincidentes incurables en el ejercicio de la violencia.

3.-*Discrepar debe dejar de ser un delito en Nicaragua*. Esto implica apostar todo nuestro caudal a favor de la tolerancia.

4.-*Criticar y denunciar los abusos de poder sin tener que recurrir a un lenguaje denigrante*. Incrementar la participación de la opinión pública nacional en la toma de decisiones vitales para el país.

5.-*Asumir la ética como principio medular de las distintas prácticas comunicativas*. Considerar como propio lo que establece el Código de Ética de Oregon (Artículo 3): que ética y verdad son términos equivalentes. Abrirnos paso, con fuerza y sin obstinaciones a la verdad que pueden arrojar otros planteamientos distintos a los nuestros. Exactitud y equidad es lo que exige la Declaración de Principios de la Sociedad Estadounidense de Redactores Periodísticos (Artículo 6).

6.-*Practicar un periodismo verdaderamente independiente de los poderes públicos o privados.* No basta con ser honrado, hay que aparentarlo. Pero esto ni siquiera es válido para la Sociedad Estadounidense de Redactores Periodísticos. Sin atenuantes, prescriben en su Art. 3, que “los periodistas deben evitar el indecoro y la apariencia de indecoro, así como todo conflicto de intereses o apariencias de conflictos. No deben aceptar nada ni efectuar ninguna actividad que puede comprometer o parecer que compromete su integridad”. Los compromisos adquiridos devienen posteriormente, en exigencias encaminadas a bloquear la información o a solicitar al periodista que renuncie a informar sobre determinados acontecimientos.

7.-*Garantizar el derecho de oposición*, que no es otra cosa que admitir con la misma naturalidad con que se asume el consenso, la otra cara de la luna: el disenso como una forma genuina y natural de hacer política.

8.-*Propiciar el pluralismo como un elemento constitutivo de esta cultura*, para que en Nicaragua exista pluralidad de ideas y pluralidad de medios. Hacer del diálogo la fórmula propicia para la resolución de los conflictos.

9.-*Defender el acceso y participación de los ciudadanos en los diferentes medios de comunicación.* Considerar que la participación de la sociedad civil en las decisiones colectivas, depende de la democratización de la información y, por lo tanto, del acceso a una información plural y objetiva.

10.-*Asumir como principio la publicidad de los diferentes acontecimientos políticos, económicos y sociales del país.* La transparencia debe ser la regla en los actos de gobierno y el secreto la excepción. Como afirma Bobbio, el gobierno democrático es el gobierno público en público. O como expresaba Bertolt Brecht, “todos los esfuerzos de la radio en conferir realmente a los asuntos públicos el carácter de cosa pública, son absolutamente positivos”.

11.-*Iluminar el camino por donde debe transitar la institucionalidad democrática, haciendo efectiva la transparencia informativa, sirviendo a la verdad y a justicia.*

12.-*Rechazar el halago político y la sujeción económica.* Los periódicos, sostienen los miembros de la Asociación de Jefes de Redacción de la Associated Press, “deben publicar las noticias sin tener en cuenta sus propios intereses. No deben dar un trato noticioso preferencial a sus anunciantes ni a grupos especiales de intereses. Debe comunicar las cuestiones referentes a él mismo o a su personal, con el mismo rigor y franqueza con que lo haría sobre otras instituciones o individuos”.

13.-*Ampliar los espacios sobre temas ecológicos y del medio ambiente.* No se asume a plenitud la defensa de la vida, si no se asume a la vez la defensa abierta, constante y sistemática del entorno que garantiza una existencia sana. La degradación de la naturaleza es una forma de degradación del ser humano. No se puede a nombre de un desarrollis-



mo desenfrenado, continuar hipotecando el futuro. Proteger el medio ambiente, equivale a garantizar la vida sobre la tierra. Los temas ecológicos y del medio ambiente deben recibir un trato prioritario y preferencial en la agenda cotidiana de los medios.

14.-*Dedicar especial atención a las necesidades de las mujeres.* Fuera de honrosas excepciones esta es una demanda insatisfecha. *Incorporar los problemas de la niñez y de la juventud, de las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas de los habitantes de las regiones más remotas del país.*

15.-*Equilibrar el déficit informativo existente en nuestra tradición periodística. Distinguir la opinión de lo que es la información.* Todavía las nociones de propaganda, contrapropaganda y agitación permanecen veladas o aparecen desembosadas en las práctica de algunos medios. Los japoneses, en el otro extremo del mundo, nos recuerdan que “la regla fundamental de transmitir noticia es para conocer los hechos con exactitud y fidelidad” (Artículo 3). Temerosos de que esta prescripción sea insuficiente, agregan, que “al elaborar las noticias uno debería siempre recordar y ser estricto en guardarse contra la posibilidad de que tales noticias sean utilizadas con fines propagandísticos (Artículo 4).

16.-*Ampliar los espacios de libertad conquistados.* Incorporar en el debate el *Derecho a Comunicar* para que este sea discutido e incorporado como parte de las Reformas Constitucionales que se realizan en la Asamblea Nacional. Se trata de un Derecho Humano más amplio en sus alcances y

más rico en su contenido, que el *Derecho a la Información*, establecido en la actual Constitución Política (Artículo 67).

17.-*Evitar los epítetos, las groserías, la descalificación del adversario y el terrorismo verbal*, que no es otra cosa que la eliminación de la violencia simbólica como método de enfrentamiento ideológico.

18.-*Desterrar el rumor, como práctica informativa consuetudinaria*. El rumor continúa utilizándose como táctica propagandística. Durante los años ochenta estuvo incorporado como parte sustancial de las políticas de los diferentes medios, tanto de los que operaban en el país, como fuera de Nicaragua.

El rumor constituye un elemento irritante. Genera estados de ánimos que muchas veces se traducen en manifestaciones de hostilidad y animadversión. Nuestra historia pasada y presente nos advierte que su utilización ha constituido una arma de guerra brutal y despiadada.

Para prevenir malos entendidos, debe asumirse una actitud parecida a lo que establece el Código de Ética de Alemania (Federal) en su Artículo 2: "Los informes, rumores o suposiciones sin confirmar se deben presentar claramente como tales".

La aplicación de estas medidas supone un cambio de enfoques y perspectivas. Nicaragua se debate en una profunda crisis de credibilidad y desconfianza. Nadie

cree en nadie, nadie confía en nadie. Los medios deben restituir la confianza y la credibilidad perdida. Hay que dar el primer paso. A nadie beneficiaría más un cambio de actitud que a los mismos medios. La desconfianza es de una magnitud geométrica, tanto que los nicaragüenses se han vuelto expertos en leer en entrelíneas. Eso que los lingüistas llaman metalenguaje, los nicaragüenses lo ejercitan todos los días sin haber recibido ningún curso de semiótica o semiología. Sin saber quién es Roland Barthes o Noam Chomsky.

La otra cultura que nosotros proponemos debe tener como fundamento el diálogo. En los tiempos actuales, en donde la tentación del mercado podría oscurecer el análisis, deseo recordarles que la cultura no sólo debe concebirse "como la sola posibilidad de la humanización de la economía, sino principalmente de la humanización de la vida nicaragüense. Más todavía, me atrevo a decir, agrega el adelantado José Coronel Urtecho, que la cultura hoy se presenta a pesar de su crisis y por su misma crisis, como la sola posibilidad de la verdadera humanización del hombre".

Aunque parezca un exceso, y con el perdón de los señores y de los señoritos, la cultura no es otra cosa que la comunicación, eso que llamamos diálogo. Pero no sé por qué razón pocos lo hemos querido entender así.

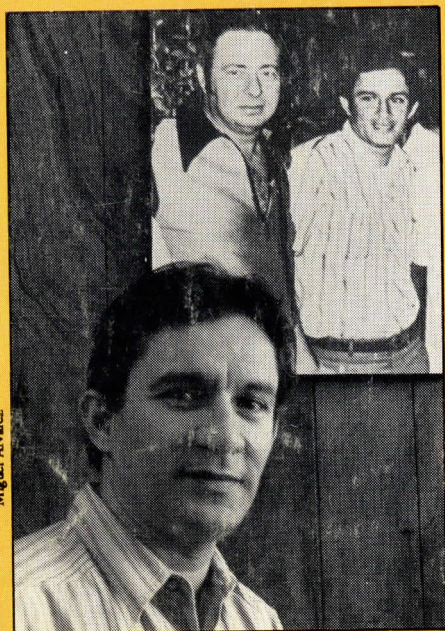
La otra cultura se terminó de imprimir en los talleres de la Imprenta Universitaria de la Universidad Centroamericana (UCA), de Managua, en el mes de marzo de 1994.

Su edición consta de 1,000 ejemplares.



## La otra cultura

(propuestas para el cambio)



Miguel Álvarez

Guillermo Rothschuh Villanueva, escritor y ensayista.  
Autor de varios libros sobre comunicación. Decano de la  
Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universi-  
dad Centroamericana (UCA)

La obra del Dr. Guillermo Rothschuh Villanueva está escrita con una prosa limpia, coherente y bien conjugada entre el imprescindible lenguaje técnico y el atractivo para el lector común.

Las premisas, enunciados y citas que le dan entorno a cada tema, se corresponden con la experiencia que sobre la comunicación el autor ya nos ha mostrado en obras anteriores y están remozadas para conservar vigencia.

— Danilo Aguirre Solís.

Me alegra el nuevo libro de Guillermo Rothschuh Villanueva, ese "crítico incurable", discutible siempre, pero exigente —terriblemente exigente— con él mismo, buscando casi con desesperación la objetividad... Y digo que me alegra, porque más allá de la firme amistad que nos ha cobijado por mas de 20 años, está la admiración hacia quien se preocupó mucho, pese a ser menor que yo, por ayudarme a crecer en el campo del periodismo. Y lo hizo hostigándome no alabándome, algo que le agradezco profundamente por la enorme utilidad que me ha proporcionado.

— Edgard Tijerino

